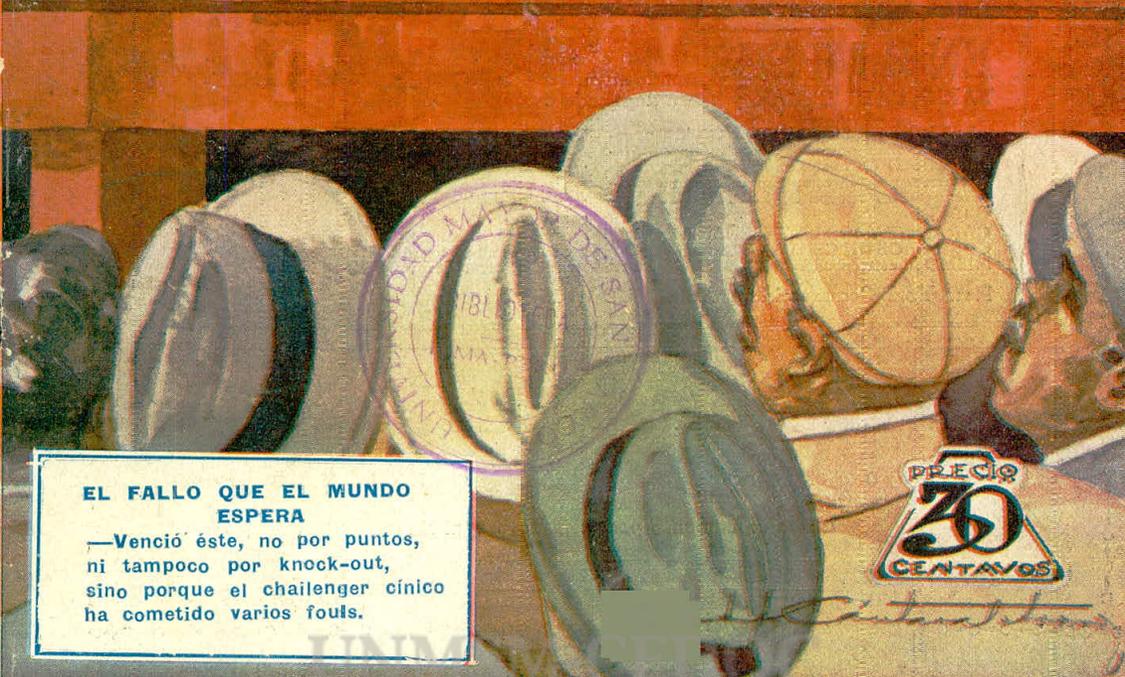
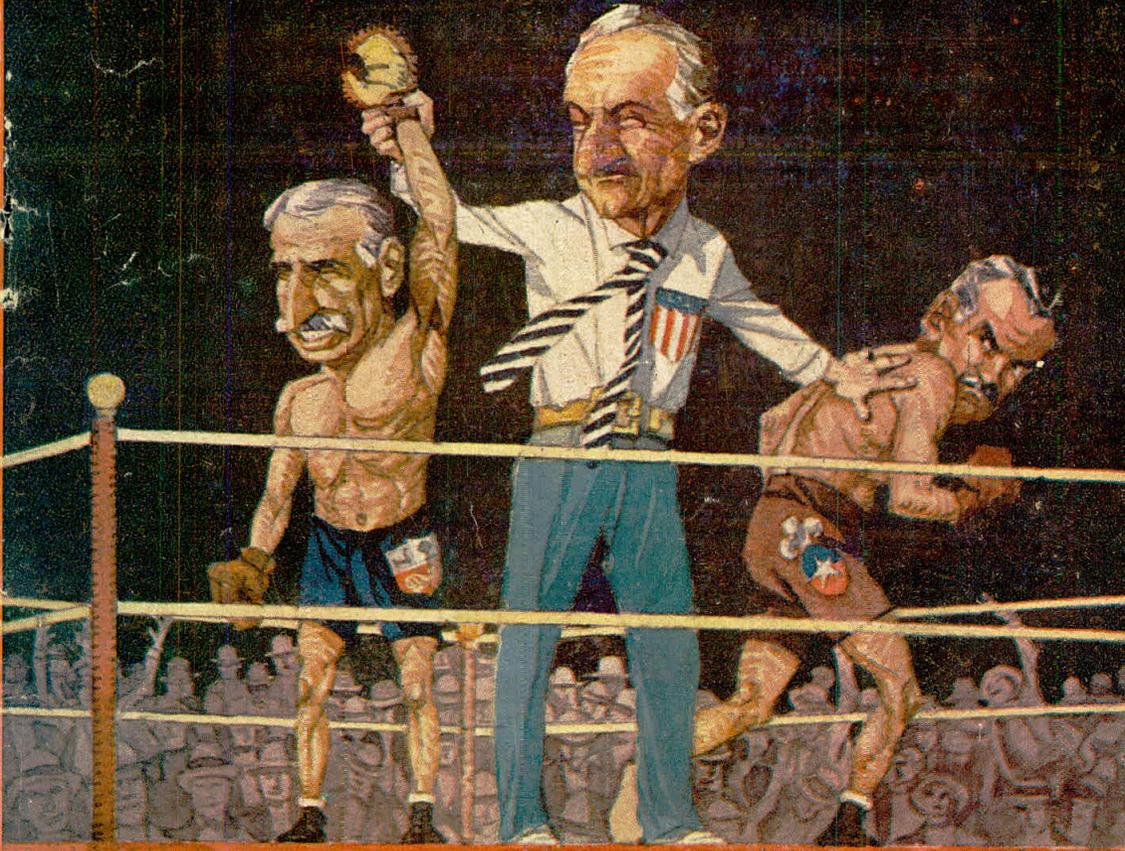


VARIEDADES



EL FALLO QUE EL MUNDO ESPERA
—Venció éste, no por puntos, ni tampoco por knock-out, sino porque el challenger cínico ha cometido varios fouls.

PRECIO
30
CENTAVOS

W. Centauri

Sapolio limpia con facilidad y rapidez el
aluminio y demas utensilios de cocina.
No deja olor ni polvo desagradable.

Sapolio se fabrica unicamente por
Enoch Morgan's Sons Co.,

Nueva York,
E. U. A.

LIMPIE
aluminio
CON
SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA



TAQUIGRAFIA

EN 3 MESES o antes, si comienza Ud. ahora, estará desempe-
ñando un puesto como TAQUIGRAFO O SECRE-
TARIO PARTICULAR, y habrá duplicado o triplicado su sueldo actual.

ESTUDIE EN SU PROPIO HOGAR, apro-
vechando sus momentos desocupados. Méto-
do PITMAN en castellano, preparado espe-
cialmente para la enseñanza por correspon-
dencia por un cuerpo de PERITOS TAQUI-
GRAFOS.

GARANTIZAMOS LA ENSEÑANZA O NO
COBRAMOS UN CENTAVO. Solicite HOY
MISMO nuestro prospecto "VUESTRO POR-

VENIR" y una lección de ensayo GRATIS.

INGLÉS Especializamos tam-
bién en la enseñanza
del inglés. Nuestro sis-
tema es asombrosamente fácil e infalible. Ud.
aprende el idioma por el método natural, co-
mo lo aprenden los niños. Enseñanza garan-
tizada en corto tiempo. Solicite informes.

New York Commercial Institute, 512 W. 151 St. Dept. 22 New York, N. Y.

Harina Lacteada Nestlé

6 0 A Ñ O S D E E X I T O

El mejor alimento para criaturas y niños

UNMSM-CEDOC



CASA EDITORA M. MORAL

Director: Clemente Palma

Gerente: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

La presente semana se ha inaugurado con la instalación de la octava junta de la Liga de las Naciones. Asamblea representativa de esos anhelos de paz mundial que agitaron las conciencias de la Europa convulsionada, después de la terrible cruzada de sangre que sufrió el mundo durante seis años.

Cada una de las etapas en la marcha de esta Asamblea ha ido marcándose por el apaciguamiento de los entusiasmos altruistas y humanitarios en pro de la paz universal, y el marcado predominio de intereses, egoísmos y recelos. Los esfuerzos emprendidos para conseguir el desarme y echar las bases de un moderado equilibrio de fuerzas en las grandes potencias, han fracasado ruidosamente en Ginebra. No quedaba, de esa noble aspiración, sino el recuerdo de la intransigencia y el reejo de dos pueblos rivales, y la protesta, por esta falta de sentido humano, formulada—y es esta una ironía histórica asombrosa—por el representante de un pueblo de raza amarilla y que no es cristiano, el delegado del Japón, Conde de Adachi. El principio constitucional de la Liga que impone la incorporación de los representantes de todos los estados del mundo, tampoco se ha conseguido por la abstención de los EE. UU. desde los orígenes de la Asamblea, y el alejamiento de España, el Brasil, la Argentina, el Perú y otros estados americanos. El ideal de confraternidad se aleja, así, sin remedio, y las esperanzas que se cifraron en la eficacia del apostolado wilsoniano se convierten en una bella ilusión.

Triste es registrar en el balance de las agendas de la Asamblea, innumerables proyectos sobre cuestiones de importancia secundaria: codificación internacional, organización de oficinas de salubridad, cooperación intelectual para la ejecución de laudos arbitrales, control del tráfico de drogas heroicas, cultivo del opio, trata de blancas, leyes de represión de la vagancia, y otras más tan insignificantes como ilusorias; para el estudio y resolución de estos problemas, que cada nación los resolverá con mayor competencia e interés, no habían de moverse los resortes de la política internacional del mundo, gastarse sumas enormes en el mantenimiento de una oficina permanente de secretarías asesoras, ni llamarse, año tras año, la atención del mundo para que espere la teatral postura de un grupo de teóricos. Otro fué el propósito de su fundación y otras las esperanzas que en ella se cifraron; de allí que día a día se acrecienta su descrédito, descrédito reconocido hasta por sus miembros componentes, cuando ante el espectáculo de la esterilidad de su función, elevan su voz desengañada. Ya no se vé lejano el día en que, con más franqueza que la hipocresía que hoy padece sus acuerdos, se declare fracasada la tentativa de constituir este Arcópagos de la paz, y se inscriba el nombre de la "Liga de las Naciones", en el catálogo de las instituciones del pasado que las creó, más el temor que la recta conciencia; en todo caso como un bello proyecto de la humanidad que soñó con sajar de la barbarie.

Y una muestra de las sutilezas con que se discuten los altos problemas internacionales y de la falta de sinceridad de sus elementos representativos, nos ofrece el discurso del chileno Villegas, ocasional presidente de la Liga, que al dar cuenta, el pasado lunes, de los trabajos realizados por la Asamblea, ha hecho estas dos sensacionales declaraciones; primeramente la protesta que en nombre de su patria hace a favor

del arbitraje, humanitario medio de zanjar los diferendos entre naciones civilizadas. "Chile, ha dicho Villegas, es el país que desde la primera hora no ha dejado de trabajar porque se concluyan los acuerdos particulares y las conveniencias de arbitraje y seguridad, como valiosos y necesarios elementos de un tratado general".

Hay que apuntar, que el "primer momento" de esa actitud altruista de Chile alabando el arbitraje, se señaló a raíz del Tratado de Versalles, cuando el temor de reivindicaciones territoriales que se imponían como la reparación de guerras injustas, lo expusieron a sufrir una presión invencible para el cumplimiento de sus compromisos y la devolución de bienes ajenos; y aún así, sus políticos se apresuraron a declarar que el arbitraje sólo lo admitía Chile, para zanjar conflictos futuros y no para resolver sobre tratados o pactos de una época anterior.

Para oponerse Chile al arbitraje, a este principio de una ética superior, que siempre patrocinó el Perú; para evitar la sentencia imparcial a sus actos detentatorios e injustos, en toda oportunidad puso en juego las malas artes de una política egoísta e intransigente. Asistió a todas las asambleas panamericanas en que se proyectaba reglas y principios de una moral internacional elevada y justa, para cruzar la adopción del arbitraje, haciendo, en esos certámenes de fraternidad, el triste papel de agente de discordia.

Hoy mismo su conducta violosa y agresiva en el cumplimiento del laudo arbitral del Presidente de los EE. UU. en la cuestión del Pacífico, es la revelación de sus fa-
lacias y de sus hipocresías.

La otra declaración del diplomático chileno, más interesante por sus alcances, es la referente a la recomendación que hace a la Liga de las Naciones de entender en los asuntos internacionales de la América Latina; declaración que se estima como una sugerencia a la Asamblea para cruzar la política de los EE. UU. y poner término a la doctrina Monroe. Así lo han entendido los políticos de Washington, que notan una curiosa coincidencia en las declaraciones enfáticas de Villegas y en el cambio de personal de la embajada chilena en los EE. UU., esperándose que Dávila, sucesor de Crucega Tornornal, sonde el pensamiento oficial de la Casa Blanca, para plantear el término de la intervención americana en el pleito de Tacna y Arica, e insinúe al Perú a llevar la controversia a los estrados de la Liga.

Delicado juego el que intenta Chile, orgulloso de la impunidad en que ha quedado hasta hoy su política imperialista; peligroso manejo que ataca grandes cuestiones de autonomía continental; pero que cualquiera que sea el resultado, ha de tener como consecuencia la solución, por el árbitro, de estas dos graves cuestiones, ya probadas y resueltas; el fracaso del plebiscito por culpa de Chile y la limitación de la frontera de Tarata, devuelta al Perú después del reconocimiento de un irritante despojo fruto de la fuerza.

Si los intereses de la política nos llevan a Europa, acudiremos con estos honrosos antecedentes de nuestra defensa definitivamente sojuzgados. ¿Qué ocurrirá? El porvenir abre desde hoy una solemne interrogación.

Dr. RICARDO PALMA

CIRUJANO

CATEDRÁTICO DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Consultas de 4 á 6 p. m.

Divorciadas 671

CIRUJIA ABDOMINAL: ESTOMAGO Y VIAS BILIARES, INTESTINO,
APENDICE, HERNIAS, ETC.,
NARIZ, GARGANTA Y OIDO

ENGLISH SPOKEN

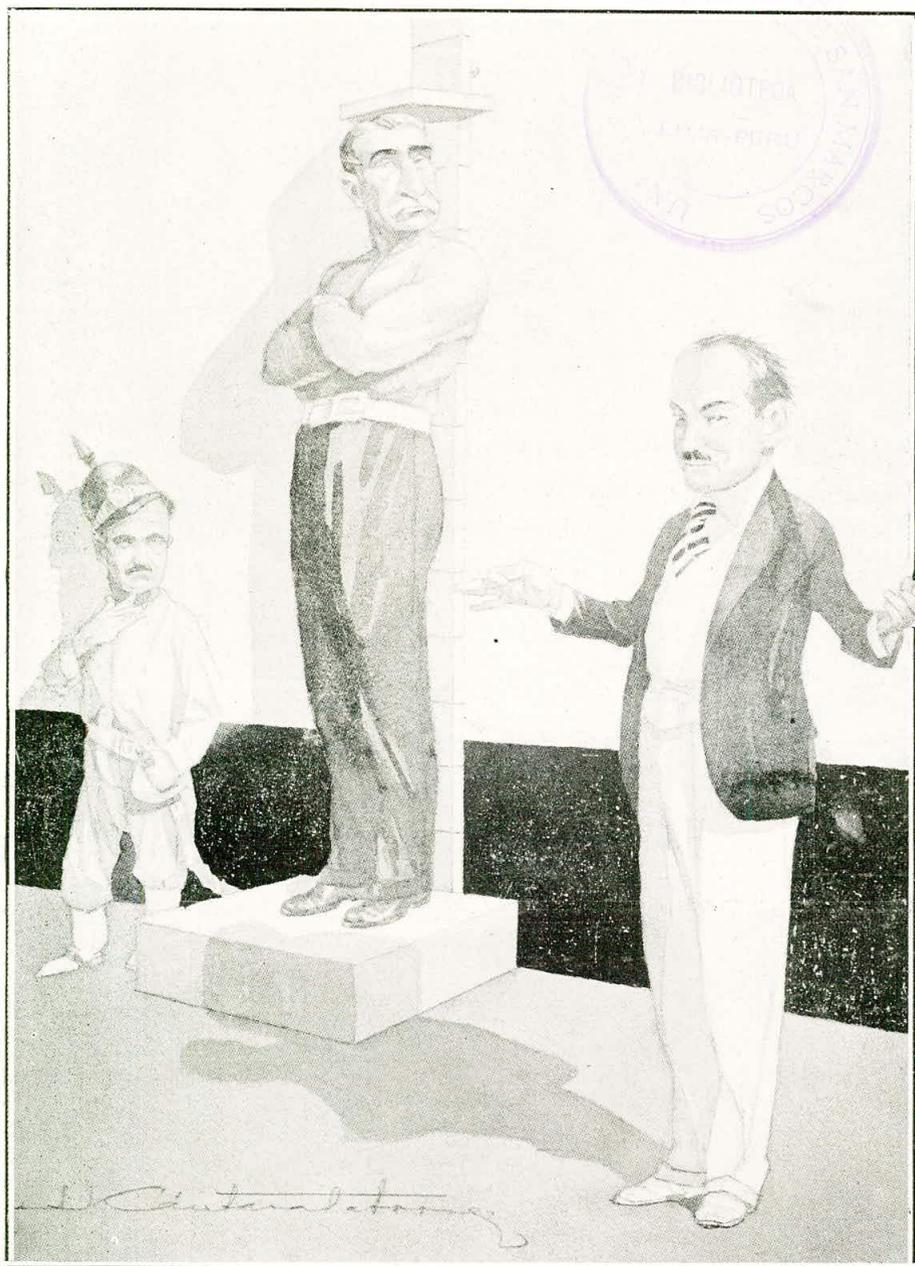
ON PARLE FRANCAIS

TELEFONOS:

Lima 2069--Miraflores

CHIRIGOTA

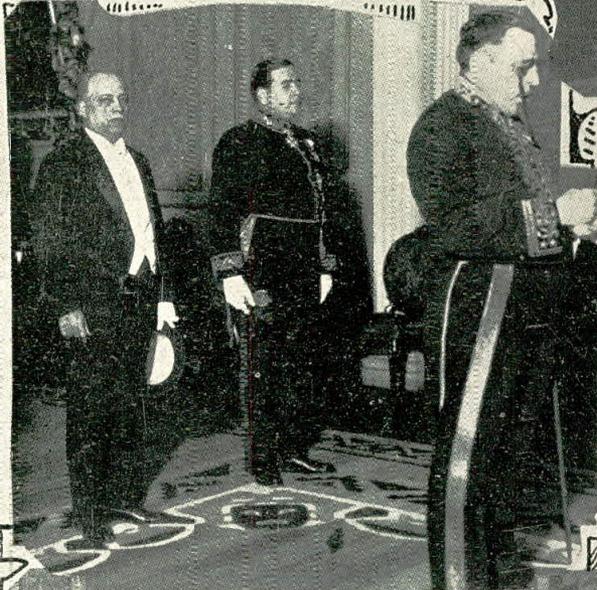
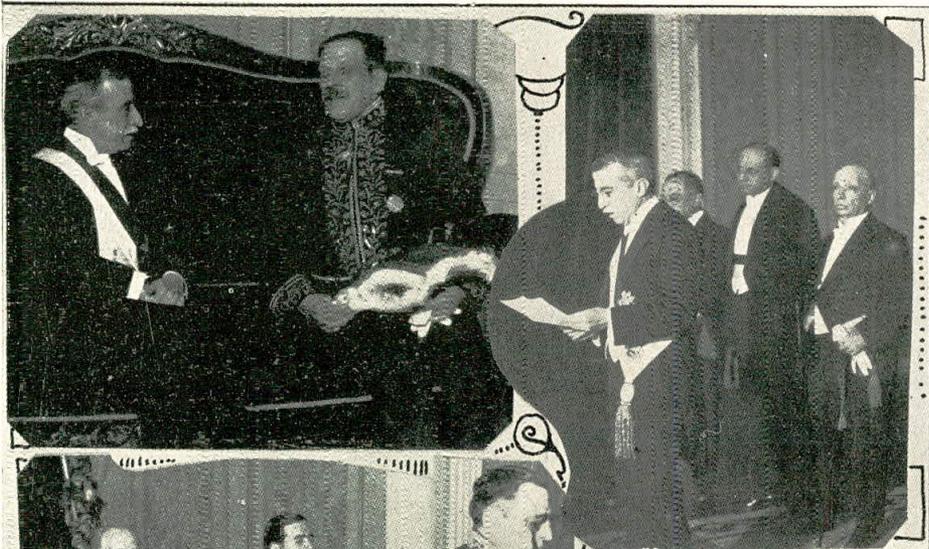
PARALELO



El señor don Carlos Dávila diplomático chileno, ha ejlogiado de Leguía el patriótico gobierno.

agregando que el de Ibáñez es lo "mesmo" paralelo que demuestra que don Carlos "para...lelo".

LA RECEPCION DEL EMBAJADOR DE CUBA



Con el ceremonial de estilo, fué recibido, en audiencia pública y solemne, por el señor Presidente de la República, el embajador extraordinario de Cuba, Excmo. señor Manuel Márquez Sterling. Entre el Jefe del Estado y el distinguido diplomático cubano, se cambiaron elocuentes discursos, que pusieron de relieve la estrecha cordialidad que une a los dos países. El Presidente de la República estuvo acompañado, durante la ceremonia, por los miembros de su gabinete y el embajador de Cuba, por el Ministro Residente y el personal de la Legación de su patria.

Damos completa información gráfica de este suceso.



En el gran comedor del Palacio de Gobierno, se efectuó, en la noche del jueves último, el suntuoso banquete ofrecido por el señor Presidente de la República, en honor del Excmo. señor Manuel Márquez Sterling, Embajador extraordinario de Cuba.

Asistieron a la espléndida manifestación, los



ras y de las Cortes de Justicia, altos funcionarios de la Administración Pública, representantes al Congreso y otras personalidades acompañados de sus esposas.

El Presidente Leguía, pronunció, a los postres, un magnífico discurso, poniendo de relieve la estrecha amistad y los vínculos de mutua simpatía que unen a la República de Cuba con el Perú. El Embajador Márquez, contestó en elocuentes términos.

Ministros de Estado, miembros del Cuerpo Diplomático, los Presidentes de las Cáma-

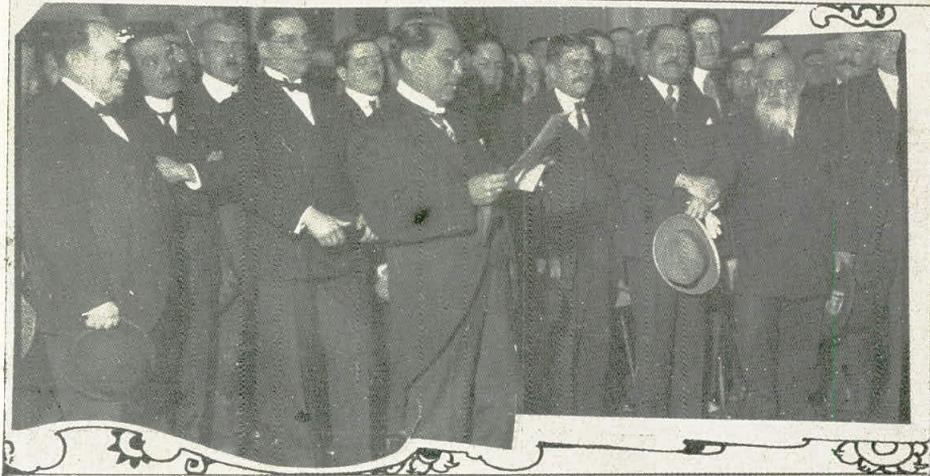
Después del banquete, se hizo amena tertulia, en los salones de Palacio.



HOMENAJE AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA



El martes último, en el salón de recepciones del Palacio, el Alcalde de Ayacucho, don Darío Gutiérrez, hizo entrega a nombre de ese pueblo, al Sr. Presidente de la República, de una artística me-



dalla de oro, en reconocimiento a las importantes obras efectuadas en la referida ciudad, durante el actual gobierno.—Damos vistas del acto.



La directiva del Club "Lawn Tennis" de la Exposición, ofreció el domingo pasado, un almuerzo en honor del señor Presidentes de la República, significándole su gratitud por las numerosas y frecuentes demostraciones de apoyo que la institución ha recibido del señor Leguía, durante su gobierno. El presidente del Club, doctor Belisario Sosa Artoja, pronunció un discurso, ofreciendo el homenaje y el señor Leguía contestó agradeciéndolo.

Publicamos gráficos.





Se realizó, en el Club Italiano, el domingo pasado, una interesante fiesta social, organizada con nobles fines benéficos por la Sociedad "Itálica Gens". La fiesta fué muy animada y asistieron a ella numerosas familias de la colonia italiana.



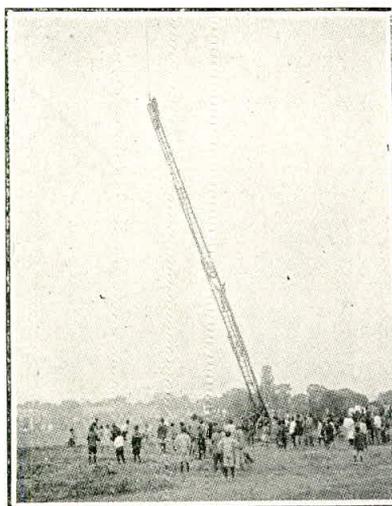
EL CIRCULO MEDICO PERUANO



Ofrecemos los retratos de los principales miembros de la nueva Junta Directiva del Círculo Médico Peruano. — 1.—Dr. Fortunato Quesada, reelecto presidente. — 2.—Dr. Amador Merino Reyna, bibliotecario. — 3—

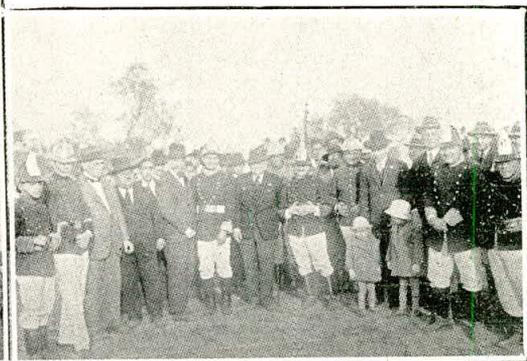
Dr. Alejandro Busalleu, 2o. Vicepresidente—
4—Dr. Luis A. Suárez, secretario. — 5—Dr. Juan Monteverde, tesorero. — 6—Dr. Felipe de la Torre primer vicepresidente

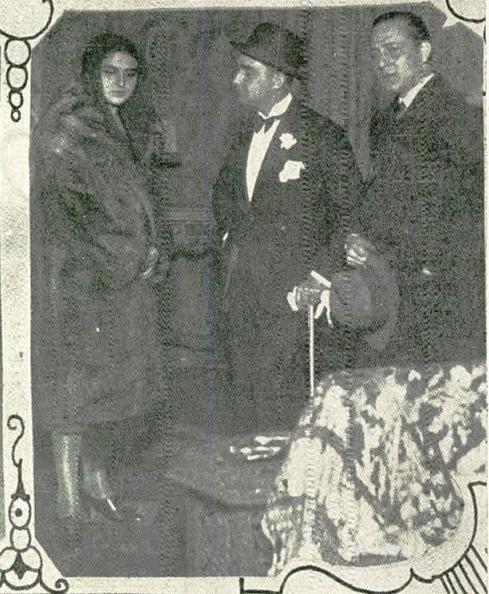
EJERCICIO DE BOMBAS



En homenaje a la Bomba "Cosmopolita", que, en días pasados, celebró su cincuentenario, la Bomba "Grau", de Barranco, celebró lucidos ejercicios que fueron presenciados por numeroso público.

Ofrecemos vistas de este suceso.





Ha continuado, con todo éxito, la temporada de la magnífica compañía de doña María Guerrero y don Fernando Díaz de Mendoza en el "Municipal". Con "La ermita, la fuente y el río", dió su función de beneficio el ilustre actor. El jueves fué el de su hija Fernando, con "El gran galeoto" y mañana el de María Guerrero López. Damos vistas de la primera de las funciones citadas, así como una escena de "La gran duquesa y el camarero" y de "Doña Diabla", dos grandes aciertos de la compañía.

LA COMPANIA BLASCO, EN EL FORERO



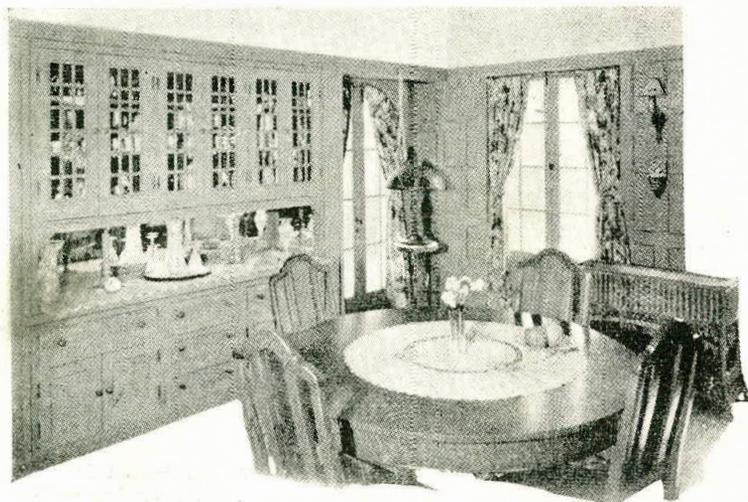
1. Ibis.—2. Ibis y el original excéntrico Junyent.—3. María Blasco. 4. María Angélica Farias.—5. Cora Farias, reina del charleston.

La alegre compañía de variedades que acaudilla María Blasco, guapa y arrogante can-



cionista española, sigue actuando en el Forero con el apoyo y la simpatía constante del público. El lunes ofrece su función de beneficio la encantadora chiquilla "Ibis".

Los trabajos más delicados y de mejor gusto
 obtendrá usted usando madera de
PINO COLORADO



para taladuras y decorados interiores, como podrá apreciarse en el presente grabado.

NO SE PICA, su COSTO ES MENOR que otras maderas finas.

Se vende por pie inglés de DOCE pulgadas proporcionando un beneficio adicional de una pulgada por pie español.

NO TIENE DESPERDICIOS y su SUAVIDAD permite hacer un trabajo más rápido; por consiguiente MAS ECONOMICO.

THE LITTLE RIVER REDWOOD COMPANY

Crannell (U. S. A.) San Francisco.

Unicos Representantes en el Perú:

Edificio Italia 210

Teléfono 1458

CARNOL

el bien conocido remedio para

ENGORDAR

Ganar Fuerzas y Mejorar la Digestion

Hace aumentar de 3 a 8 kilos en pocas semanas

Contiene las Famosas VITAMINAS.

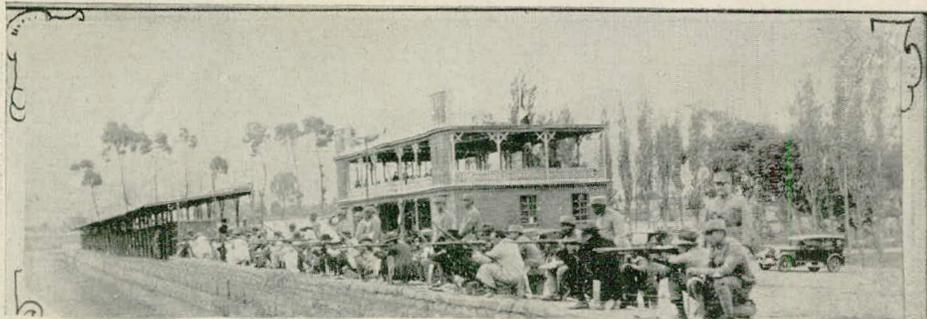
Comprelo en las Boticas.

EL CONCURSO DE TIRO "PRESIDENTE DE LA REPUBLICA"



Con éxito que ha sobrepasado a toda expectativa, cumpliéndose el domingo la primera etapa de este interesante certamen deportivo, en el cual han tomado parte la totalidad de nuestras más prestigiosas instituciones que dedican sus actividades a la práctica del tiro de Guerra, utilísimo deporte, que vienen mereciendo de la Dirección General del Ramo, la atención merecida, para poder lograr así los resultados que todos ansían. Magníficos





resultados se han obtenido en la prueba eliminatoria realizada el domingo, a la cual concurren un total de once instituciones de Lima y el Callao, siendo grande el número de las que en la República vienen también participando en el citado Concurso. Mañana se disputarán las pruebas definitivas del Concurso.

Damos una amplia información gráfica.





El domingo finalizó el Torneo por las medallas de oro, disputándose las al equipo de las Ligas No. 2, de Lima y Callao, y venciendo la primera después de un partido desprovisto de interés. Damos en esta páginas detalles del partido, así como un retrato del jugador Carlos Moscoso, premiado por su Club con otra medalla.

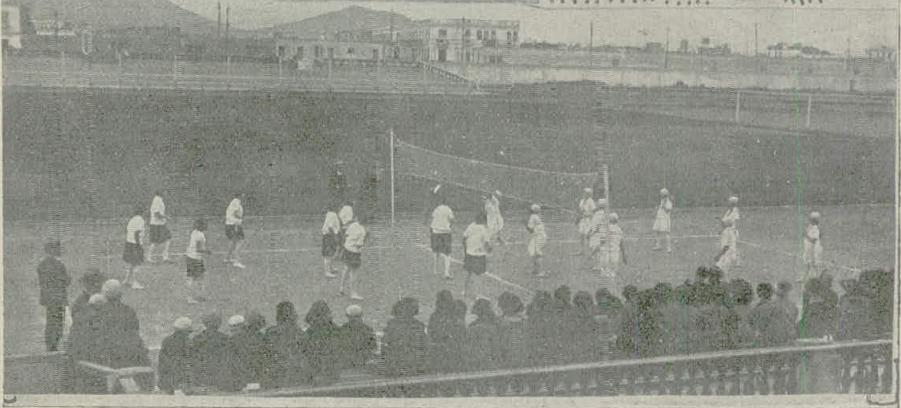
EL CAMPEONATO ESCOLAR FEMENINO

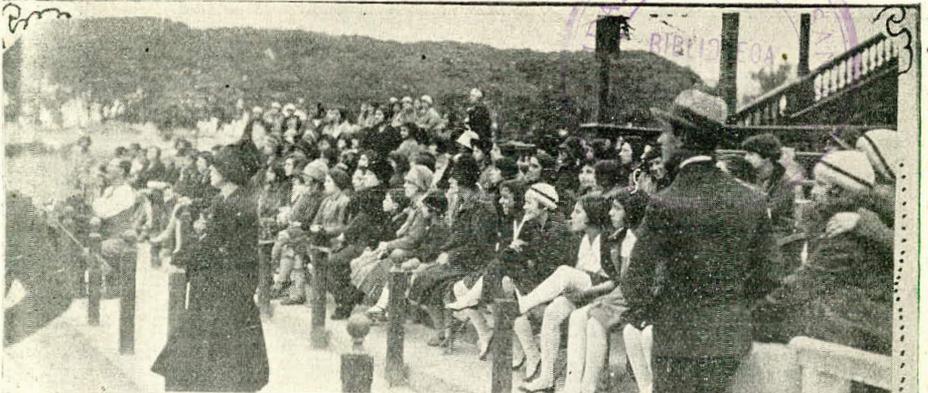


peonato Escolar Femenino, organizado por la Dirección General de Instrucción y en el cual se vienen obteniendo los más halagadores resultados.

Las performances que vie-

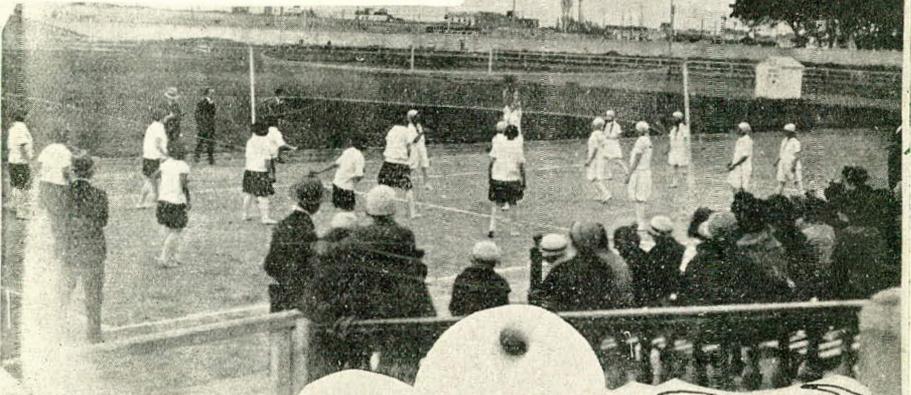
En el Stadium Nacional y por medio de un marcado entusiasmo, continúanse rindiendo las pruebas correspondientes al Cam-





nen obteniendo las alumnas de los Colegios de La Victoria, la Pampilla, Trinitarias y el meritismo equipo de las entusiastas deportistas del "Luchad y Venced", demuestran ampliamente la capacidad deportiva de nuestras estudiantes, que sin bombos, ni reclames exageradas vienen jugando actuaciones que obligan a confiar en un futuro lleno de éxitos para nuestros Colegios femeninos.

Damos vistas de esas pruebas deportivas.

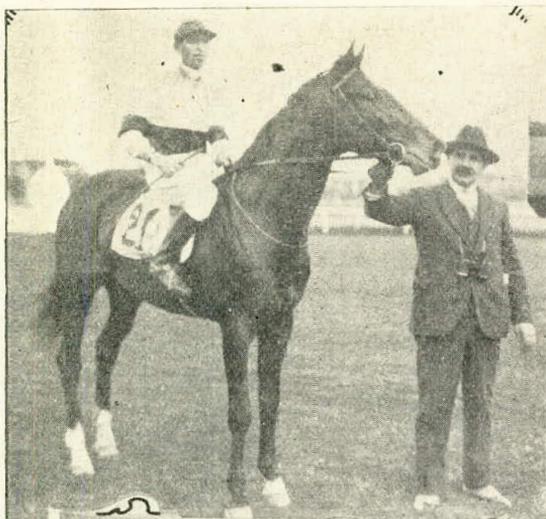




En otras temporadas a estas alturas ya se veía claramente cuál era el competidor más sindicado, entre los elementos de la potrilada, para clasificarse como crack de su generación. Se podía señalar al producto de mayores probabilidades para triunfar en el Derby Nacional. En el presente año no ha sido posible aún vislumbrar al llamado a vencer en el magno clásico de octubre. Ninguna unidad de la producción que ha iniciado su campaña de pistas en la actual temporada, sobresale en forma

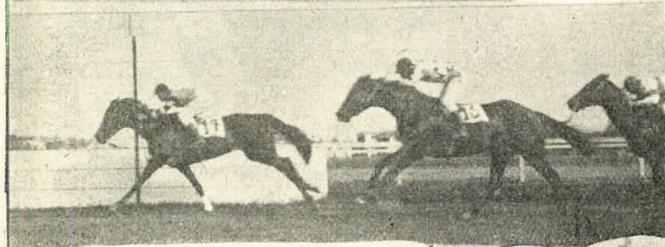
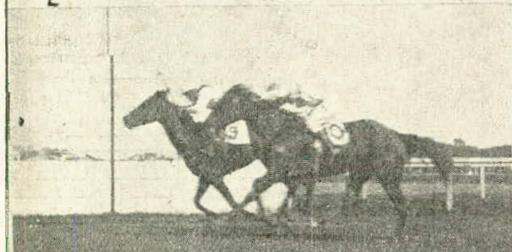
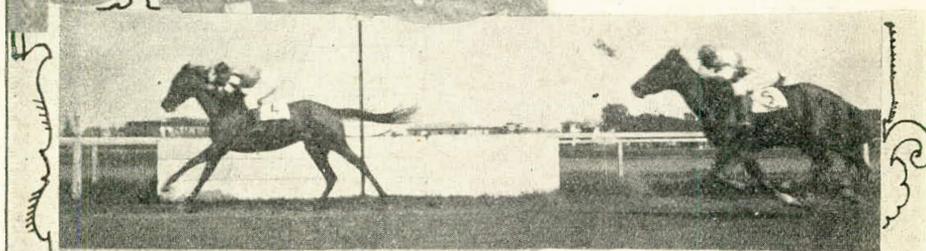


Tan concurrida como la anterior estuvo la reunión del domingo último. Publicamos diversos aspectos sociales de esta reunión.



Plutin, ganador del clásico, "Leoncio Prado", con su jockey Ceferino Gonzáles y el señor J. Manzur, propietario del ganador.

table recluyó en la enfermería al hijo de Pluto. Fué necesario ponerlo en obligado reposo durante varios meses. Surgió entonces Bristol que conquistó su primera victoria en el Clásico "Iniciación" y



se impuso más tarde en la Polla de Potrillos. Este invicto hijo de Choucker Out y Brisa Real, así como Primorosa, por Tío Sam e Intuition, vencedora de la Polla de Potrancas, han manifestado condiciones apreciables para efectuar brillante actuación.

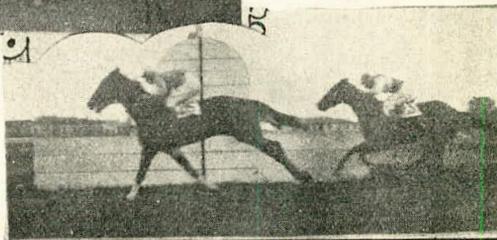
A los citados debemos agregar a Plutin, que hizo su reaparición en la Polla en la que compareció con training sumario, pero el domingo hizo una presentación reveladora. Se adjudicó el clásico "Leoncio Prado", con evidente facilidad.

Tenemos pues ya en la primera fila de la pro-

Llegadas de la 1a., 2a., 3a., y 5a. carreras en las que triunfaron: Honda, Leon, Minerva II y Simbad, respectivamente.

que no deje lugar a dudas, respecto a la superioridad de sus facultades con relación a la de sus coetáneos.

Al iniciarse la estación el potrillo Plutin, ganador de la primera carrera de productos, dejó concebir con ese triunfo halagüeñas esperanzas. Un accidente lamen-



ducción de este año a: Bristol, Primorosa y Plutin y bien puede integrarse este grupo



con Perla, por Marcial y La Victoire; Morenita, por Fantasio y Morena, y Numancia, por Febo y Old Maid de las cuales, esta última ha ganado premios clásicos además de su correspondiente prueba de estreno. Hay otro producto digno de consideración: Casca-bel, por Kondor y Doña Luz, potrillo díscolo e inquieto, que por no haberse-le podido docilizar debidamente no lo hemos visto emplearse con éxito.

Mientras llega el momento de la competencia por el premio "Junia", última eliminatoria del proceso de selección que tiene como epílogo el Derby, competencia que contribuirá a esclarecer la superioridad de aptitudes entre los elementos de la potrillada,

presenciaremos mañana el encuentro por el premio "Almirante Du Petit Thouars", establecido con el nombre y en honor a la memoria del ilustre marino francés que defendió nuestra capital en horas amargas.

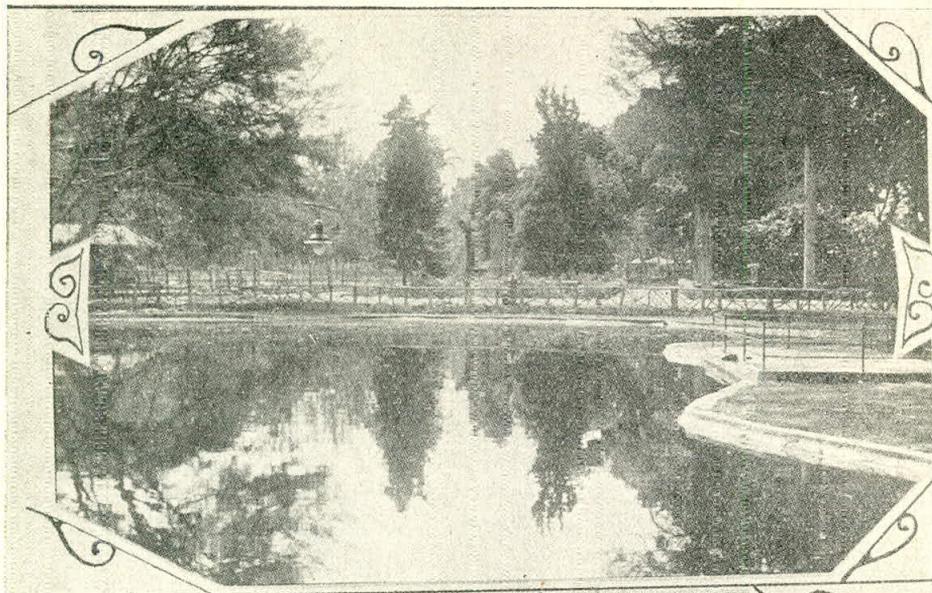
Para el clásico y las demás carreras de mañana, señalamos como probables ganadores a los siguientes:

1a. carrera, Diznarda; 2a. carrera, Pinganilla; 3a. carrera, Zobeida; 4a. carrera, Pancho; 5a. carrera, Almirante; 6a. carrera, Mike; 7a. carrera, Simbad.

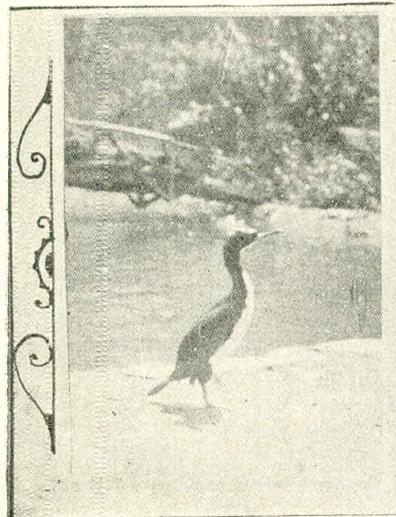
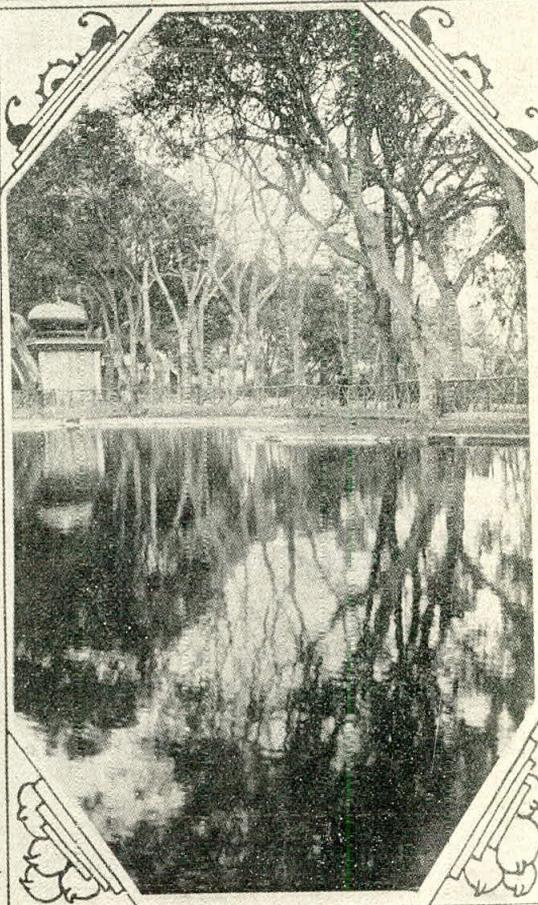
TIP - TOP

Grupos de la selecta concurrencia que presenció las carreras últimas en Santa Beatriz.

MAÑANAS DEL ZOOLOGICO

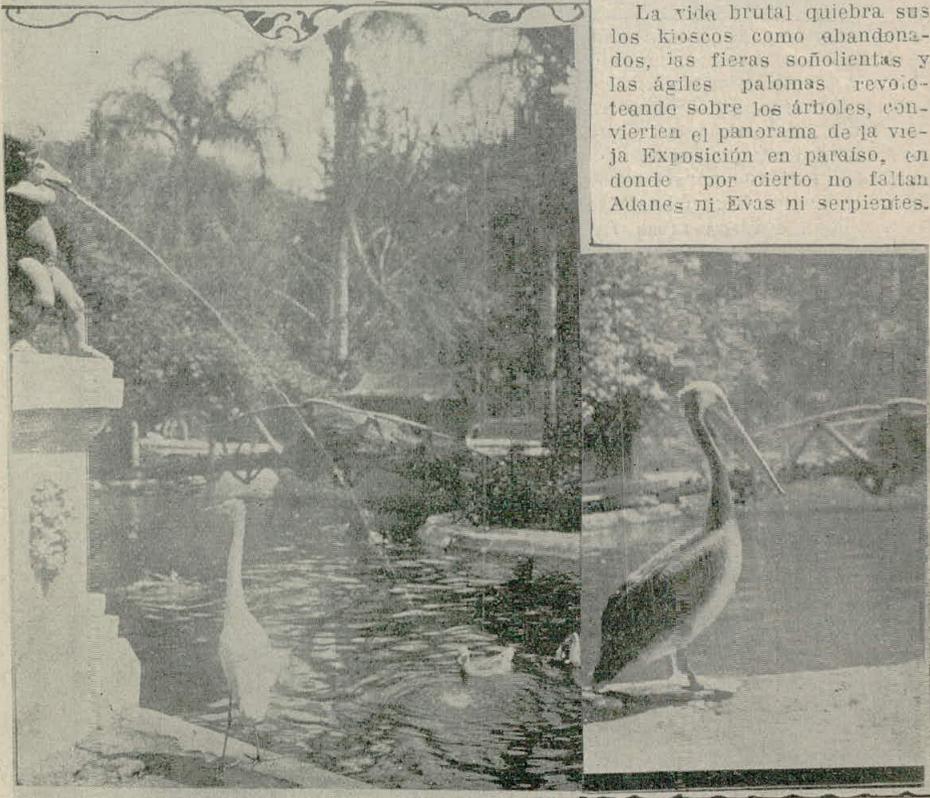


Las grises mañanas de invierno, con su relente que se transforma en perlas sobre las rojas y en fango sobre las calzadas, las pálidas mañanas en el Zoológico poseen un encanto doble de la ciudad y el monte; de la ciudad en todo aquello que reúne o se alinea para encauzar el tráfico y la vida del campo e todo aquello que se extiende para alegrar los ojos. Las sendas húmedas sobre las que tiemblan algunas rosas francesas, los anchos estanques cuyo caudal surcan los ánsares y los ánades,





La vida brutal quiebra sus
los kioscos como abandonados,
las fieras soñolientas y
las ágiles palomas revoloteando
sobre los árboles, convierten
el panorama de la vieja
Exposición en paraíso, en
donde por cierto no faltan
Adanes ni Evas ni serpientes.





na y en el corazón germina ese madrigal siempre recóndito en donde se mezclan ternuras y esperanzas, ese madrigal de los hombres que amaron o sufrieron o que lle-



van en su alma el perfume de un recuerdo. En todos los países se propende a dar a



armas de combate en estos rincones urbanos, y la memoria olvida el pagaré de mañana. las ciudades el aspecto de jardines, y no por la utilidad que reportan las plantas, sino

porque es necesario al hombre sentirse en directa conexión con la Naturaleza. Pide nuestro cuerpo ese receso al campo y a las playas, como si nuestra humanidad hubiera sido formada no para vivir agitado, sino en la contemplación y goce de los campos. Para remediar en cuanto se pueda esta necesidad natural, las ciudades deben poseer lugares como éste que nos ocupa; y, en efecto, en todas partes los hay, salvo que en otros lugares son más numerosos y extensos que entre nosotros.

Una ciudad como la nuestra, situada en zona favorable, no debía carecer de árboles y flores, sino que debía más bien superabundar en ellos; sin embargo, no es así, y quizá si se dé como razón de este error el hecho de que el invierno se prolonga demasiado y que el clima es excesivamente húmedo y sombrío durante estos meses, para sombrarlo más con los árboles; mas esta es una razón muy débil y poco convincente; pues la Exposición, el Parque Neptuno, son lugares en donde existen seguramente más garantías para la salud pública que en otros lugares; el girón de la Unión, por ejemplo, desprovisto de vegetación y sí bastante urbanizado y limpio tiene menos factores sa-

ludables que los sitios antes nombrados.

Estas consideraciones que hacemos son motivadas por ese afán insensato que se nota en los constructores de avenidas y edificios, que empiezan arrasando con los árboles, cuando precisamente debían respetarlos y multiplicarlos para dar belleza a la ciudad y alegría a la vida de los ciudadanos. Las municipalidades tampoco son extrañas a estos arboricidios, pues con desconocimiento perfecto de sus atribuciones, varias veces han realizado cruzadas contra los árboles y han ocupado la atención de la prensa, única defensora de aquellas humildes cosas por las que nadie se toma molestia alguna.

Se hace necesario quizá crear asociaciones de protección a los árboles; pero mientras tanto creemos que con sus fieras, sus flores y sus aguas el Parque Zoológico será siempre lugar de encantamiento, en la ciudad, y creemos que debería ampliarse hasta una extensión doble de lo que hoy es; pues como centro natural de Lima del futuro, requiere la amplitud y majestad que concierte con esa Lima del porvenir que adivinamos.

M O R E N O T H E L L E S E N

LAVOL



EN UN MINUTO SE ACABA LA COMEZON

Lávese con Lavol, cuando su piel enferma lo atormenta por el escozor y la comezón—las primeras gotas calman y refrescan—desaparece la comezón—el ardor del eczema se corrige—el alivio es casi instantáneo. Al cabo de un minutos, sentirá Ud. la comodidad que no había experimentado en muchos meses, quizás años.

Lavol da nueva vida a la piel—hace desaparecer las úlceras, costras, erupciones, que su piel adquiriera de nuevo una superficie sana, limpia y tersa.

Lavol es la aplicación tópica ideal para las enfermedades de la piel y el cuero cabelludo. Penetra en los tejidos—da flexibilidad a la piel, sin dejar manchas ni olores desagradables.

Su mismo médico le recomendará Lavol, como lo han hecho diez mil médicos en los Estados Unidos. Ha curado casos de enfermedades de la piel que se consideraban incurables, y también le será de utilidad en su caso.

Fabricado en los Laboratorios D. D. D. de Chicago, y de venta en todas las buenas droguerías y boticas.

¿Qué es mejor para el mal de estómago?

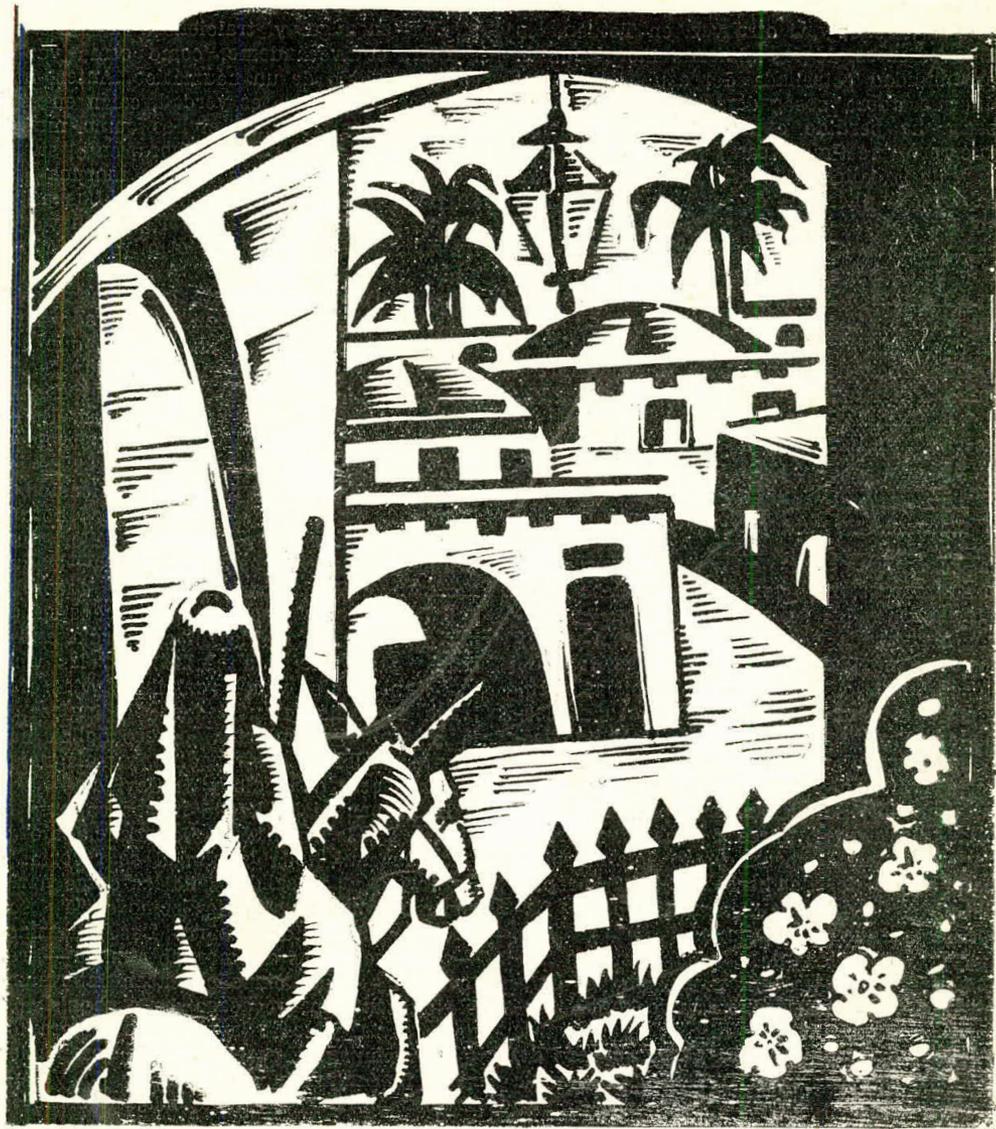
La mayoría de las dolencias estomacales, como indigestión, acedia, gases, dolor, acidez, etc., son causadas por un exceso de ácido en el estómago.

Los digestivos artificiales, como la pepsina, no están indicados en esos casos y pueden causar mucho daño. Pruébese echar a un lado todos los digestivos y trátese de neutralizar el ácido que ha descompuesto el estómago tomando dos pastillas de Magnesia Divina pura en un poco de agua. Esta dosis calma instantáneamente el estómago y hace desaparecer el dolor y el malestar, y la digestión de los alimentos se hace como lo manda la naturaleza. Para el rápido alivio de la acidez del estómago



**LA MAYORÍA
PREFIERE LA**

**MAGNESIA
DIVINA**



HA TERMINADO EL "DA RVE O"

Aj cabo del tiempo—muy poco, en verdad, dos años escasos—mis andanzas de farandulero me traen otra vez a calentarme bajo el blanco sol africano. Y es blanco, no vale reirse del adjetivo, como se le reían al pobre Camprodón, cuando en una comedia suya hacíale decir a un negro, en un sonoro endecasílabo:

"Fué blanco sol del Africa mi cuna".

Recuerdo que aquel negro se llamaba Juan y le recuerdo porque la dama de dicha comedia saltó a exclamar muy asustada,

cuando más se apretaba el nudo de la intriga: "Era aquel negro, aquel Juan—lo he visto, lo he visto bien.—¿Pero cómo, cuándo y quién—habrá traído a este Adán?" El lector, que ya ve cómo me sé mis clásicos, no tomará a mal que le llame pobre a Camprodón, en cuanto recuerde que era autor de *Marina*, *Fior de un día* y *Espinas de una fior*, entre otras lindezas como salieron de su pluma, a la que no despuntaban los rípios.

Pues bien, y divagación aparte: Trajé-

ronme de nuevo mis pasos a tierras de Africa—mis pasos, y el barco, y el tren—, y, por no soportar el blanco sol, me dí a luz tan sólo de noche, y ví otra vez, en Tetuán, los albos dientes de las almenas mordiendo la profundidad estrellada del azul. La ciudad duerme ahora sosegadamente su sueño de paz, ha perdido el aire de campamento guerrero que tuvo otrora, y ya no luce, a la luna de la calle y a los fanales eléctricos del **cabaret**, la plieromía de las gorras militares, verdes de los mehalas, rojas de los regulares y azules de la famosa marca de Varela. Hay soldados, sí; pero menos alegres, como que no tienen nada que hacer y desesperan un poco en la espera del licenciamiento definitivo.

En honor del caudillo y de sus bravos hubo tres noches verbeneras, y por la calle de la Luneta, pavimentada de nuevo, sin aceras, un solo piso de asfalto, una calle blanca, limpia, sinuosa, estrecha, con rejas floridas, como de pequeña ciudad andaluza—Huelva, Jérez, Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda—, al agrio son de las charangas, entre el **runnún** marcial de los tambores, bajo los arcos voltaicos y las guinaldas y los gallardetes de papel pasearon hermanadas la magnolia del gran visir y la oliva sevillana del teniente general D. José Sanjurjo. Tal parecido arbitrario sugiérole el recuerdo al pueril deseo modernista de mi prosa: magnolia, el cándido jaique del árabe sumiso; oliva sevillana, el uniforme verdoso y la tez cetrina del guerrero vencedor. Saludábanles al paso los regocijados tetuanés, libres de sustos, y brillaban las sonrisas moruna y española entre las barbas fluviales del berberisco, más propias de un califa, y en los dientes de lobo del flamante marqués de Malmusi.

Allá, en la plaza de España, como un trofeo, descansaba mi odioso tocayo "el Felipe", el cañoncito que, hace dos años, lanzaba casi a diario su grito de fuego sobre Tetuán. Su boca en o—**la bocca rotonda dei cannoni** que cantaba D'Annunzio—, muda ahora, inmovilizaba la mueca de su asombro al encontrarse entre españoles y entre moros serviles.

Vive en el descanso de esta paz, que algún negociante maldice en secreto, y comunico mi sensación a los lectores. No la comento, ni la explico, ni la analizo. Yo, ¿qué sé de esto? Lo compruebo nada más. Sé eso sí, por algo soy español de raza y vivo en España mucho tiempo, que nuestro pesimismo estéril, el mal del país, no querrá creer en ella, y, como yo la veo aquí mismo, como la toco, me place decir que no es un cuento y sí una realidad perdurable. Hace cuatro días, el tren que me trajo de Ceuta a Tetuán no llevaba las ametralladoras de otro tiempo; ayer, el auto que me condujo a Larache, pasando por esa ciudad del vicio, sin dueño y sin freno, que se llama

Tánger, cruzó por entre las lomas, llenas de blocaos, en que hace dos años hervía sangre de los nuestros, sin que ninguna detonación enemiga y traicionera me hiciera pensar, equivocándome, como otras veces, en el estallido de un neumático. Antes, hay que decirlo, porque es verdad, caían en esta carretera los guardias civiles como muñecos del **pim, pam, pum**, y ahora, en el silencio del campo, no oía la rana moruna con su **paqueo** intermitente y mortal. Los pájaros blancos de los aviones fueron llevados metralla y han vuelto con el olivo de la paz en el pico.

Aquí, a Larache, donde escribo estas líneas, llegó ayer el residente francés, y ante él desfiló un tambor de Regulares, que fué recibido con palmas, como en una apoteosis de zarzuela, mientras sonaban los pasodobles de **Las corsarias** y **La calesera**. El de **La bejarana** no suena ya, porque nadie llora, porque nadie se va a la guerra.

Larache va creciendo en edificaciones. Formando avenidas, se alinean unos hotelitos de caprichoso e inefable estilo, que exhiben sus arabescos hacia afuera—lo que no haría el árabe puro, que sólo decoraba para sí mismo y amaba guardarse de muros—, y junto a la ojiva, la reja andaluza y los azulejos aljofados. Por las ventanas abiertas se ven los mimbres y las cretonas de salitas amuebladas a la inglesa, y la algarabía musulmana se españoliza con acento cordobés, y granadino, y malagueño, y silban eses de Cádiz y de Sevilla.

En la paz se ha hecho menos caliente el aire, y en la soledad de la noche, bajo la fina luz azul, toda la ciudad se recorta, y las torres y los salidizos de las casas parecen multiplicar sus aristas como en la pesadilla de un pintor cubista. Los **muezzines**—campanas vivas del moruno alminar—, relevándose en el empeño, hacen interminable su canto, padre acaso de la **seguriya** y de la saeta, y desde la plaza, en un gramófono ambulante, parece que le responden unos fandanguillos de Cepero y de Vallejo. El gramófono gana: tiene más pulmones y más corazón que el **muezzin**, y ésta es la única riña que existe. La paz es un hecho, y un hecho largo, para mucho tiempo. Ya no le queda a España más que una labor de policía. Por las calles, envueltos en sus chilabas, que un tiempo tuvieron color y hoy son andrajos zurcidos, deambulan tristes unos indígenas que no huelen a persona. A algunos los envolvió el humo de los pebeteros, y hasta los rociaron con aguas de azahar; pero ¡como si no! Si los rociaran con aromas de Coty, de Houbigant, de Arys, de Guerlain, acaso pudiéramos decir que con azúcar estaban peor... Por eso digo que no le queda a España más que una labor de policía.

Felipe SASSONE

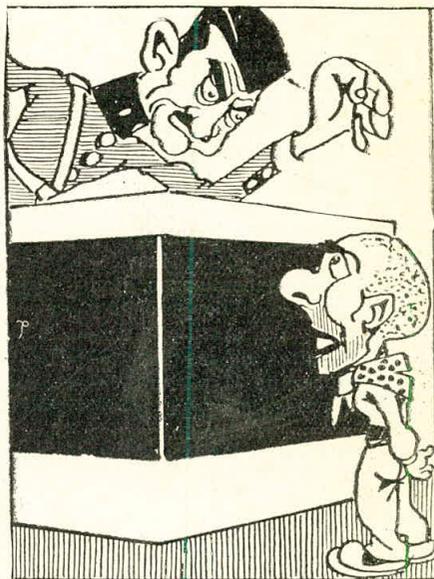
(Ilustración de Aristides Vallejo).

RASGOS Y RASGUÑOS



EN LA REDACCION

—Le voy a leer a Ud. mi último drama.
—¡Menos mal que es el último!



—¿Ud. cometió el robo solo?
—Sí, señor; porque no hay socio honrado en las participaciones.



—Estuviste en el baile de las Fulanez.
—Sí.
—¿Y cómo no estás en Sociales?
—Estoy donde dice: "y otros más".



—Me queda el consuelo que al morir muchos se acordarán de mí.
—¿Tienes muchos deudos?
—No; muchas deudas.

Exposición de pintura española contemporánea

Los representantes de la Casa Bou, de Madrid, señores Ramón Peris y Carlos Bou, han organizado en el Casino Español la primera exposición de pintura hispana contemporánea que se celebra en nuestra ciudad. Ante todo cabe desear que esta clase de exportaciones de la madre patria se regularicen e intensifiquen, que ello será causal de bienes para el comercio artístico y la apreciación directa de la pintura de la Península y para la cultura pictórica de nuestro medio. Precisa, pues, fomentarlas y soslayar las deficiencias inevitables en todos los comienzos. Con el tiempo vendrá la depuración y tendremos, periódicamente, verdaderas muestras de los más legítimos valores de la pintura española del presente.

España, por tradición y por temperamento, es uno de los países que más ha contribuido y contribuyen al desarrollo de las bellas artes en el mundo entero. Por modo especialísimo se destaca en el campo de la pintura. Sería imperdonable lugar común citar aquí los nombres y las obras de los pintores españoles antiguos que acreditan

Actualmente la cuna de Velásquez cuenta con pintores de primera fuerza, que, actuando en diferentes campos, escuelas o maneras, han ganado para su tierra lauros



Casona Torre La Vega — (Lupiáñez)

inmarcesibles. Por cantidad y calidad de elementos España figura en el cuadro de honor de la pintura contemporánea. Y conviene poner de resalto su extraordinaria pujanza

evidenciada en el número de éstos y su infinita gama de matices representada por la gran diversidad de estilos, de tendencias, de orientaciones. Al lado de Picasso, creador del cubismo, muestra a Zuloaga, clásico y moderno a la par; a Juan Gris, personalísimo; a Anglada Camarassa, mago de la decoración y maestro de la más alta ideología mediterránea; a Beltrán Masés, exquisitamente morboso; a Néstor de la Torre, sutil esteta, que alcanza los mayores refinamientos de forma y color; a Romero de Torres, muy de ayer y muy de hoy; a Gutierrez Solana, genial intérprete de la raza, del alma trágica y sombría que alienta ba-



Comida de las aves — (J. Benliure)

tal aserto, pues todo hombre medianamente culto los conoce de memoria y sabe que su gloria perdura a través de los siglos cada día más amplia y firme.

jo la corteza dorada de la historia y la leyenda; al saludable Sorolla; al lírico Rusiñol; al ecuaníme López Mezquita; a Chicharro, gran imaginativo; a Moreno Car-



Mar gruesa — (Hernández Fco.)

bonero, solicitado a menudo por los temas épicos; a Gregorio Prieto, siempre tan original; a Vásquez Díaz, definitivo en sus aciertos, que son frecuentes; a Mir, formida-

ble paisajista; a Cristóbal Ruiz, cuyos lienzos respiran deliciosa ingenuidad en medio de una atmósfera de nostálgica ternura; a Valentín y Ramón Zubiaurre, estupendo ena-



La llegada — (Hernández Fco.)

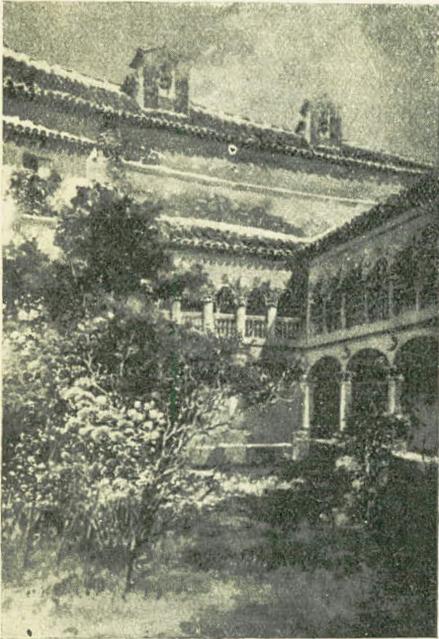
morado de la belleza fragante de las flores y de los frutos y de la juventud impetuosa de tropeles de mozos lanzados a pleno sol sobre la hierba mullida de los campos y bajo un cielo de poesía, de luz, de amor.

En la exposición que nos ocupa, salvo Romero de Torres, no figura ninguno de los maestros que acabamos de citar. Y se explica: los organizadores saltan perfectamente que con ella se embarcaban en una peligrosa aventura y han juzgado imprudente por el momento hacer los fortísimos gastos que demandaría una colección de cuadros de firmas tan bien cotizadas. Antes, procediendo con mucho tino, han querido dar un tanteo y ver si estas ciudades suramericanas son capaces de constituir un mercado para las obras de alto linaje artístico. Del éxito de la muestra en el Casino Español depende, por consiguiente, que en lo sucesivo podamos admirar, o no, —no tan pronto como sería de desear— telas de los más ilustres pintores de España.

Entre los lienzos expuestos se destacan con relieves marcadísimos los dos de Romero de Torres, titulados **La copla** y **La**



Rosaura — (Llasera)



Patio del Generalife — (Marín E.)

dobesa. El primero es una soberbia interpretación del alma andaluza y representa a una gitana sentada al pie de un arco mornino; equilibrando la figura humana —con suprema gallardía de composición— se alza una guitarra como el símbolo del anhelo ascendente de la copla que también halla fuerte expresión en la mirada de la mujer. La morenez ardiente de ésa conjuga a maravilla con el suave violeta y desmayado gris de las sedas que la ciñen hasta la cintura, dejando al descubierto el torso, admirablemente dibujado. Creemos que **La Cordobesa** es una tela menos sincera que su pareja, y lo creemos por ciertas pinceladas astutas de la mano, trazadas apostata como inconclusas para mejor resaltar la espalda muy lamida y la cabeza borrosa; pero, por lo mismo, en esta tela, más que en **La copla**, se advierte la gran maestría de Romero de Torres.

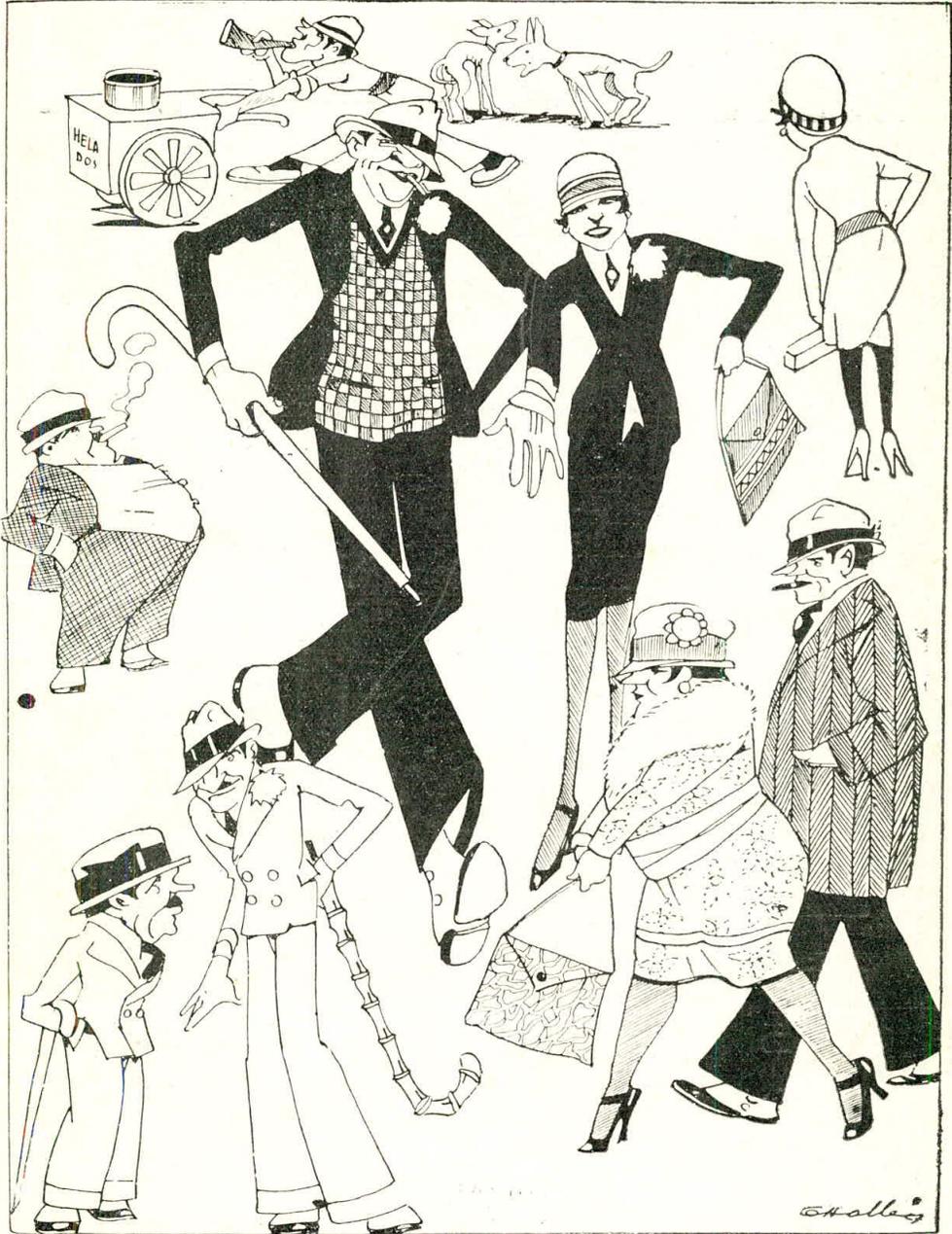
Hay un paisaje de Abril, **Mediterráneo**, muy bien construido, finísimo, de luz, digno de elogio. Soler presenta tres cuadros que le califican como artista de porvenir. Y el acuarelista Marín alcanza felices aciertos en sus visiones de Andalucía.

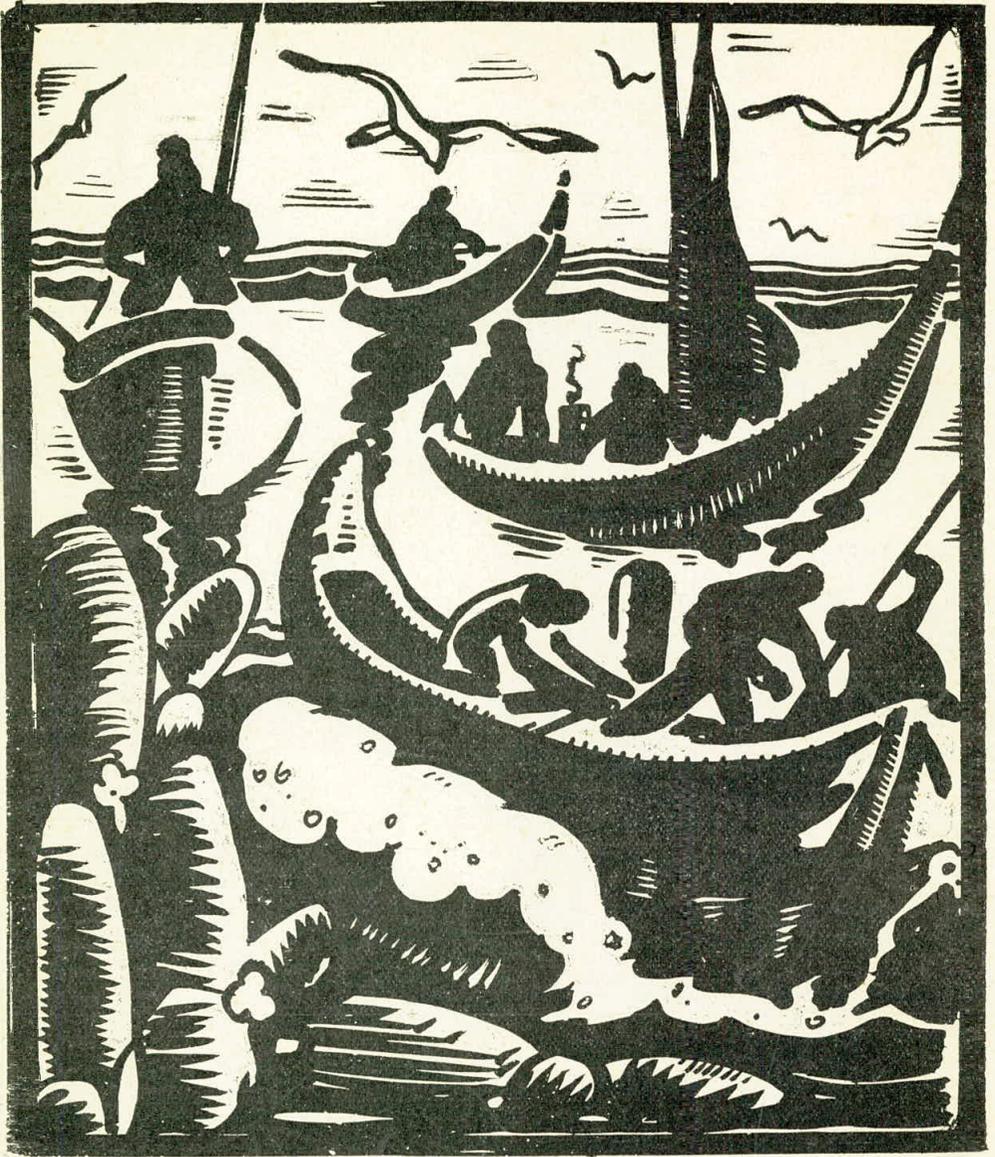
C L O D O A L D O



TIPOS DE LA ESTACION

Por CHALLE





LO QUE CANTA EL PUEBLO

Es el mar, pero no el de los grandes puertos, cuya superficie mancha el petróleo y cuyo horizonte oscurecen las humaredas de los trasatlánticos. No es tampoco, el mar convencional, —celeste y blanco de hábitos de Lourdes o de banderolas argentinas— que enmarca nuestros balnearios burgueses y sirve de decoración cursi a los “flirts” ve-

raniegos de las pollitas románticas que rezan por el alma de celuloide de Valentino, y de los pollos “bien”, que, a pesar de sus cabezas engomadas son aprovechados discípulos de Oxford, de las rodillas para abajo.

Es un mar distinto, imponente en su soledad, subyugador en su grandeza, cuyo salvaje encanto sólo puede apreciarse desde los

acantilados bravios, o desde las bruñidas playas de oro. No lo han encadenado todavía los muelles con sus grillos de acero; no fingen hilos de araña sobre su cristal intacto, las estelas de los barcos. Sólo, en la lejanía indecisa, emergen las velas triangulares de los botes pescadores, que, al reflejarse en las ondas, semejan, alguien lo ha dicho, gaviotas fantásticas y anfibia, que con un ala oradarán el cielo, y con la otra perforarán el mar. Sobre su espejo móvil corren, únicamente, los veloces, los intrépidos caballitos de totora. Frágiles esquifes, manojos de juncos, en los cuales día a día, sin buscar la alianza del viento, ni temer la perfidia del agua, se lanzan a la aventura los pescadores de bronce, los caballeros andantes del azul, los descendientes de los chimús ancestrales, que llevan, en la arrogancia de su mirada y en la gallardía de su gesto, el sello de una estirpe excelsa cuya sangre siento bullir en mis venas de indio, y cuyo amor filial por el mar divino y fecundo, informa el credo de mi panteísmo luminoso.

En las orillas, —suavidad de arenas doradas o recia pujanza de rocas batalladoras— el caserío se pierde, entre la inmensidad azul del océano sin barcos y la desolación plomiza de la tierra sin árboles. Caseríos de pescadores, hechos de la misma totora de las embarcaciones, cuya fragilidad inverosímil vence a los siglos y detiene las corrientes avasalladoras del progreso. Pueblos de pescadores que el viento estremece como grandes abanicos, que la espuma de las olas embravecidas salpica, y que el médano acecha, para sepultarlos pausadamente, bajo las paletadas inexorables de su arena blanquecina.

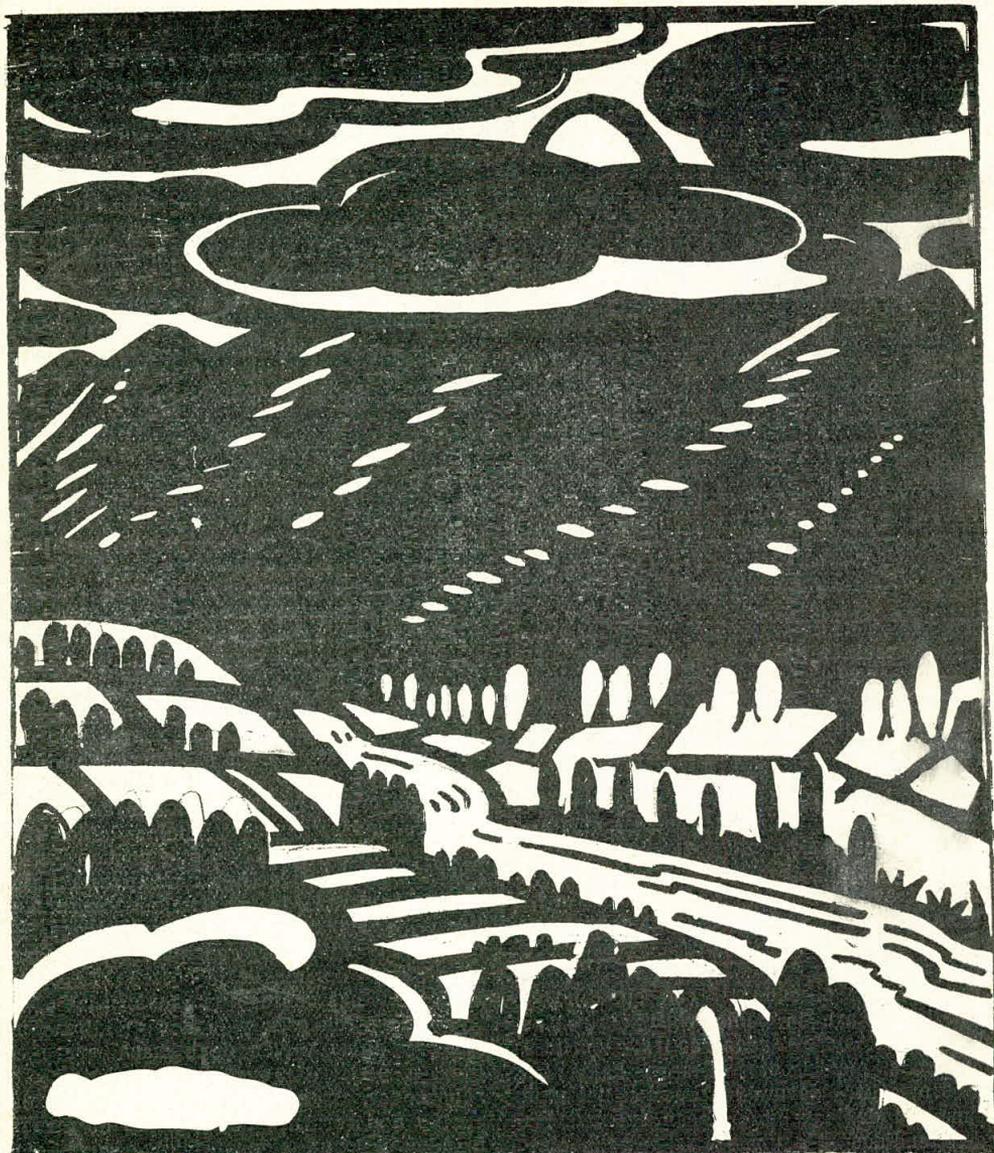
Caseríos de pescadores, con sus huesos de ballena clavadas como vigías entre las cabañas chatas y pardas; con sus cruces sepulcrales, medio enterradas ya, bajo las cuales el salitre devora los cuerpos tallados en madera de los abuelos; con sus blancas redes tendidas al sol sobre las playas curvas; con sus neblinas espesas, de las que surgen, como fantasmas, los caballitos portadores de pescas milagrosas; con sus mañanas claras y risueñas, fragantes a yodo, en que las aguas e relifican dejando en las orillas pocitos de agua transparente al rededor de los escollos negros, pequeños mares donde cabrillean las mojarrrillas, se adhieren a las peñas, como flores fantásticas y misionas, las estrellas y chapotean los muchachos y mariscan las mujeres; con sus tardes de bochorno en las que el mar, hinchado y libio, tiene reflejos de escama y runrunes y perezas de gato; y con sus noches, con sus noches opacas y sombrías, unas veces, sin más claridad que la fosforescencia de las rompientes, estrelladas, otras, con

luminosa profusión de astros que se encienden y se apagan como luciérnagas lejanas, maravillosas, casi siempre, bajo la plateada caricia de la luna que, rielando sobre las olas, dibuja blancos caminos, por donde van y vienen los ensueños....

En esas noches, los pescadores jóvenes se agrupan en la playa, quién sabe si sintiendo la vieja atracción de las sirenas, y uno de ellos, un centauro marino de verdes pupilas, y de tez dorada, y de voz acariciadora, canta al son de su guitarra, un "triste", en el que vibra el espíritu de una raza inconforme, nostálgica de piraterías y de andanzas, y en el que se traduce la eterna inquietud del más allá insondable:

Cuando mi caballito de totora
se mece sobre el mar,
cómo siento el anhelo de lanzarme
rumbo a la inmensidad;
y remar, sin descanso, hacia adelante
para no regresar.
Alcanzar los dorados horizontes
y seguir más allá,
por el camino azul donde se pierden
los que no vuelven más...

Es éste un pueblo donde se tiene del bolshéviquismo una idea tan vaga que más que idea es un prejuicio. Es este un pueblo donde los tangos y los shimmys están encerrados, como sustancias venenosas, en las cajitas redondas, negras y chatas de los discos de fonógrafo, de los que no han logrado salir para convertirse en bailes, a pesar de los esfuerzos de los limeños trashumanes y de los universitarios autóctonos. Se conservan aquí, por consiguiente, íntegras las virtudes del mestizaje costeño. Las gentes, las buenas gentes que suavizan las elites, trastruecan las eses y le dan al idioma un suave y dulce vaivén de hamaca, crean en Dios, a pesar del cura, y, no obstante el gobernador, aman a la Patria. Los viejos del pueblo han formado un sindicato de asma, toses y mormuraciones mutuas cuya sede es la botica. Allí, repantigados en las sillecitas de esterilla clara, viendo entrar y salir los clientes escasos que, más que medicinas, buscan caramelos, galletas y almanaques, se consuelan de la senectud irremediable, haciendo la apología de los "buenos tiempos de antes", se vengan de los reumatismos, de los bastones y de las muletas, añorando las juveniles andanzas y los centenares de leguas que recorrieron en montoneras pintorescas, detrás de las banderas de un caudillo valiente, y, escrudiñando el cielo, a través de las gafas, siempre poco empañadas como si hubieran llorado, hacen, sobre el tiempo y sobre las cosechas pronósticos que nadie cree y vaticinios que nunca se cumplen.



Por las calles estrechas pasan los burros de los aguadores con sus pipas zangonoteantes y sus frescos pregones. Sobre las paredes blancas de cal, asoman los sarmientos pomposos de las vides y las ramas, colmadas de frutos, de los guayabos, de los mameyes, de los palillos y de las pomarrosas. En la Plaza, donde hace un siglo, se celebraron históricos cabildos abiertos, crece la grama salada, vegetan las palmeras y un kiosko, pintado de rojo, aguarda retretas que nunca se dan. La Iglesia es amplia y clara. Fulge el cedre fragante, dorado y tallado de los altares y de los púlpitos, arden silenciosamente las llamas votivas de lámparas y de cirios, y, sobre todos los santos de sonrosa-

das mejillas, de rubias pelucas, de pintorescos vestidos franjados de metal y de endebles aureas de plata, se impone la simbólica primacía de San Isidro Labrador, Patron del pueblo. San Isidro Labrador, cuya imagen ceñuda sale todos los años, en procesiones fastuosas, sobre alfombras de flores y entre nubes de incienso, a escuchar el ruego de sus devotos sembradores de arroz. San Isidro Labrador, uñ es, indudablemente, el que hace que todos los años, más tarde o más temprano, se abran, en la sierra lejana las cataratas del cielo, y se hinchen los ríos, y se puedan colmar las acequias con el agua, rojiza y espesa de las repuntas bienhechoras.

En las casas de la "calle real", —con maderas y fierros junto a las ventanas de hierro forjado, con macetas de trinitarias y de malvas de olor en el pretij de los corredores de ladrillo,— languidecen las niñas pueblerinas, aprendiendo a tocar en los pianos apollillados, de teclas amarillentas, valses lánguidos que se llaman "Cuando el amor muere" o "Vivo para amarte", aprendiendo a hacer dulces y a tejer encajes y aprendiendo a querer en las novelas truculentas de títulos llamativos de Carlota Brahmé o de Carolina Invernizio.

Hasta que un día, un mozo audaz les habla al oído; se sienten enfermas de romanticismo como las heroínas de sus libros; y amanece el vecindario escandalizado con la eterna novedad de una fuga de amor, en una noche fragante a jazmines y a tierra mojada, sobre la grupa reluciente de un potro braceador, y al amparo celestinesco de una luna de plata...

Si salimos de la calle real, —que se prolonga hasta la estación del tren en una larga alameda de laureles florecidos de rojo—, y vamos en pos de los barrios humildes, habremos de cruzarnos con el leñatero, que arrea, cantando su pregón los pardos borricos agobiados bajo la carga de troncos de algarrobo, con la mocita elegante y equívoca de alta bota de charol y de manta de vapor, con la pescadora, morena y fachosa, que trae de la caleta vecina y ofrece en su redonda canasta de carrizo, las lizas frescas y los tentadores pejerreyes, con los errantes catacaos, que dan la vuelta al mundo, sin más equipaje que su atado de sombreros a la espalda, y con los rapaces alegres y traviesos, que, lejos de la escuela, apenas cubiertos los cuerpos de color de chanca por unos cuantos harapos, gozan del sol y del aire, llenando las callejas estrechas de risas y de ritos. En el suelo, empedrado con gujarros redondos se guían las bolas de vidrio que tienen un alma retorcida de color, y los choloques brillantes, y se ventilan duelos a muerte entre los trempos de naranjo de azarosa historia y de afiladas púas de acero.

En una casa de esos barrios, en una casa típica, mitad urbana, mitad rural, con su alfarrar al fondo, con sus mangos frondosos en la linde y con su pino simétrico ante la puerta, arde la fiesta y arde la sangre joven, caldeada por la chicha dulce y fresca y por el aguardiente de caña aromático y tumbador. Afuera, escrudiñan el orden, los dos únicos gendarmes que hay en el lugar, y manotean impacientes los caballos atados a las mohosas argollas que cuelgan de las paredes. Al hacerlo, sacuden nerviosamente los hatos cuajados de piezas de plata y los brillantes pellones sampedróns, sedosos y

negros como alas de tordo, que parecen tejidos con las trenzas de las últimas criollas que sucumbieron a la tentación de las pelucas.

Adentro, bailan la marinera clásica las muchachas de sonoro fustán almidonado y detonante falda de percal, ceñidos los monillos y vibrantes los pañuelos, y los mozos endomingados, con la camisa de alba pechera y de puños adornados con gameos de libras de oro, con el pantalón de fino paño negro, con el blanco sombrero de alas levantadas y con el impalpable poncho listado de hilo, que juguetea alrededor de los cuellos robustos y de las anchas espaldas con la gracia de un verso criollo de Felipe Pardo.

Estrechándola amorosamente entre sus brazos, el cantador arranca a la guitarra, engalanada con moñas bicolores sus notas más ágiles, mientras los pies de los bailarines forjan la filigrana de la danza en fuga.

Para ser un criollo
de los de rompe y razga
cuatro cosas se requieren
y las cuatro cosas son:
ni una más ni una menos
cuatro son, cuatro, cuatro son.
Su caballo de paso
listo en el corral.
Su buenamoza del brazo,
su revólver tronador
y sus soles relucientes
que gastar, que gastar, que gastar.

Y hay, en los versos de esta marinera, un compendio admirable de la vida criolla.

"Su caballo de paso listo en el corral". No suspira el cantar, por el auto trepidante que devore las distancias con las bocas insaciables de sus neumáticos rojos. Anhela el caballo, el buen caballo de paso que ha de haber sido enfrenado, como el del soneto de Gálvez, por un chálán mozo, musculoso y garboso; el caballo noble y manso, que acuda al silbido del amo, que tornee décilmente bajo la presión del músculo joven, que galope con suavidad por los anchos callejones que bordean las sauces y los espinos, entre chacras de arroz o entre cuarteles de caña; que sepa también de las caminatas fatigosas y de la sed y del hambre sobre el arenal interminable, y que esté "siempre listo" para salvar todas las distancias y para desafiar todos los peligros.

"Su buenamoza del brazo". La compañera inseparable de alegrías y de miserias, de pobrezas y de abundancias. La mujer que sepa guardar su nombre y guardar su casa; que ordeñe la vaca graniza en las madrugadas para "aviarle" con el "cafecito", abrigador antes de que salga al trabajo, la que

le lleve, a la chacra distante, el almuerzo parco y sano; la que je aguarde en la puerta, al atardecer, con un hijo en los brazos y un beso en los labios; la que llene, en fin, la casa humilde, de alegría, de cantares y de vida nueva. Mujer a la que el mestizaje curó de romanticismos inútiles, que se tuesta al sol del trabajo y se embellece al calor de la maternidad. Mujer, que se entrega piensamente, a la vida del hogar, que sabe ayudar y confortar al esposo, que sabe, varonilmente, reemplazarlo y que es capaz, al mismo tiempo, de todas las audacias y de todas las ternuras. Mujer intuitiva y admirable que, sin entender de feminismos, ha conquistado todos los derechos que ha querido a fuerza de abnegación, y cumple todos los deberes que se ha impuesto a fuerza de sacrificios....

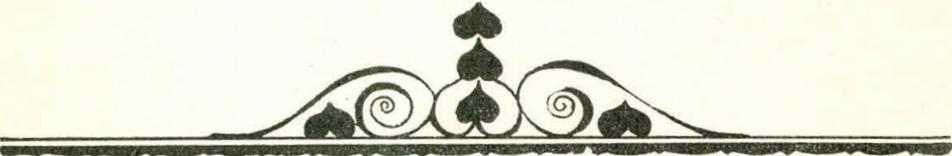
"Su revólver tronador". Su revólver de mango de concha de perla, de acerado tambor y de bruñido cañón, con el que hace respetar sus derechos al agua en las sangrientas tremolinas de las "tomas" y sus derechos al amor en las farras galantes, que propician las enramadas de tumbos y que caldean los jicoros fuertes. El arma insepa-

rable que duerme al alcance de su mano, con la que alguna vez, en plena calle real, cambió disparos y heridas, con otro de los guapos del lugar, por el querer de una muchacha o por la vertiente de una chacra. Su buen revólver que, en las jaranas, subraya con el estampido de sus detonaciones la fuga álgida de las marineras; que, en los días tormentosos de elecciones y de pobladas, tiembla con impaciencia dentro de su funda de cuero, y que nunca, nunca, eso sí, se esgrimió en la emboscada, ni se disparó desde la sombra.

"Y sus soles relucientes que gastar". Los soles bien ganados sobre el surco ávido de semilla, sobre la chacra enyerbada y fangosa, sobre las hoces brillantes en las siegas, o sobre las eras doradas en las trillas. Los soles relucientes que son el premio al esfuerzo sin contemplaciones, a la fatiga sin reservas; los soles que pueden gastarse con orgullo y hasta con fanfarronería, porque el sudor los bruñó y porque todos saben cómo se han arrancado, uno a uno, a la tierra hostil.

(Ilustraciones de Aristides Vallejo).

Guillermo LUNA CARTLAND



TÉ TETLEY



EL MEJOR Y EL MAS ECONOMICO



SI QUIERE UD. TENER BELLAS MANOS, NO DEBE DESCUIDAR LA CUTÍCULA

Por cuidadosamente que se lijén y pulan las uñas, si la cutícula está desgarrada, o a medio desprender, sus manos nunca podrán verse hermosas.

Con Cutex, la cutícula desaparece y las uñas quedan suaves, lustrosas, redondeadas y atractivas. Los feos trozos de piel seca, muerta y supérflua se desvanecen sin irritar, ni endurecer, ni dañar a la piel fresca—como sucede cuando se emplean las tijeras. Y se quitan las manchas que haya debajo de la uña, dejándola delicadamente blanca y transparente.

Use Ud. Cutex una o dos veces

por semana y quedará ufana de los óvalos perfectos, la gracia, el rosado color y el brillo de sus uñas. Para dar el último toque, hay preparaciones Cutex a elegir: Pulimento en Polvo, Pasta o Brillo Líquido, que da rosado lustre.

Las preparaciones de Cutex se venden donde quiera que hay efectos de tocador, ya por separado o ya en estuches de manicura completos.

CUTEX

NORTHAM WARREN, New York, Paris
GUSTAVO BOWSKI — Apartado 44—Arzobispo 298.—LIMA.

Envíe este cupón hoy mismo

Nombre

Dirección

Ciudad..... Provincia

Mando incluso S. 1.20 en sellos de correo para el estuche de Presentación que contiene suficiente para seis manicuras.

¿Necesita usted un TÓNICO?

Usted puede depender en la **Emulsión de Scott**, la combinación ideal de alimento y medicina, sin drogas ni alcohol. Nutre y fortalece. Insustituible.



Emulsión de Scott

M. R.

UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA

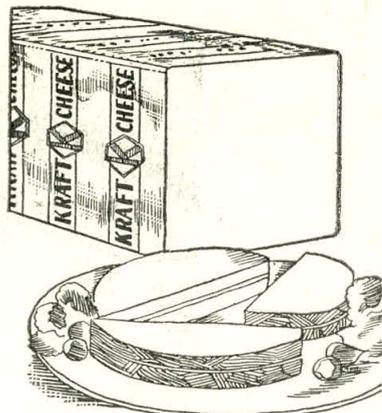
Ud. puede obtenerla fácilmente



El aparato **Trados, Modelo 25** corrige ahora toda clase de narices defectuosas con rapidez, sin dolor, permanentemente, y cómodamente en el hogar. Es el único aparato ajustable, seguro, garantizado y patentado que puede darle una nariz de forma perfecta. Más de 100.000 personas lo han usado con entera satisfacción. Mi experiencia de 18 años en el estudio y fabricación de Aparatos para Corregir Narices están a su disposición. **Modelo 25-Jr. para los niños.** Escriba solicitando testimonios y folleto gratis que le explica cómo obtener una nariz de forma perfecta.

M. TRILETY, ESPECIALISTA

Dept. 914 Binghamton, N. Y. E. U. A.



Los trozos de Queso de Kraft se rebanan fácilmente y en tajadas parejas

LOS SANDWICHES DE QUESO GRUYERE

DE KRAFT SON BUENOS

El Queso Gruyere de KRAFT, es el indicado cuando quieren hacerse sandwichs sabrosos y atractivos. Sus suaves y parejas rebanadas, libres de corteza, quedan muy bien entre los trozos de pan y su gusto exquisito halaga el paladar.

El Queso de Gruyere KRAFT va envuelto en hoja de estaño como medida de protección. Ni se seca ni se agrieta, como ocurre con los quesos voluminosos y no llegan a él la suciedad ni el moho. El Queso de KRAFT está tan fresco, tan sabroso y tan bueno al abrir el paquete como cuando se le envasó.

El Queso de KRAFT se vende en paquetes de media libra y de un cuarto de libra, en trozos de una y de cinco libras, en latas y en tarros de vidrio. Hay para todos los gustos y de todos los tamaños. Y la marca de KRAFT es una garantía de pureza y de uniformidad en sabor y en consistencia.

Todo paquete legítimo de Queso Kraft lleva esta marca:

KRAFT CHEESE

Si su proveedor no tiene quesos KRAFT, pídaño Ud. a

A. G. JONES

Apartado 1638

L I M A

TOS

PASTILLAS del Dr. ANDREU

TOS



I

Corrían aquellos lejanos y procelosos tiempos de la Patria Vieja, en que los buenos peruleros, para entretener sus ocios y hacer alarde de acendrado patriotismo, liábanse a tiros por quitame allá esas pajas, y hacían de las revoluciones su plato predilecto.

Gallardos, a la par que valientes hasta la temeridad, eran los próceres que afanosamente lucharon para convertirnos en pueblo libre; y maestros eximios, también, en el complicado arte de las pintorescas montoneras y oportunos cuartelazos.

Hechos para el mando, no entendían de bromas, ni las soportaban. Si el general A., —encaramado al solio presidencial por arte de birli-birloque— no quería apearse a buenas... pues el General B. le armaba una zinguitarra, de esas de PP. y W, que comenzaba en Arequipa, Piura o Cajamarca, y

terminaba con la toma de Lima, previo furioso ataque a la Capital y la consiguiente carnicería.

Si el general D, se iba acostumbrando demasiado a las delicias palaciegas y no daba muestras de querer soltar la sartén... pues ahí estaba el Coronel X, para hacerle recordar que nada hay eterno bajo el sol.

Y así, deslizábase en tan apacible ambiente, el vivir de nuestros abuelos, más feiz y más divertido, por cierto, que el de sus retoños.

La última revolución que asolara al país —y la única que a estos pecadores cupo presenciar,—fué la famosa del 95. Recuerdo, como si fuera ayer...

Pero volteemos la hoja, que no es mi intento dar a mis caros lectores una lección de historia patria sino distraerlos—ya que no podemos gozar de una revolución diaria, como en los días de Gamarra y Salaverry—,

refiriéndoles un cuento de penas, que tuvo por escenario cierta casa hoy en ruinas y centro —poco antes de los sucesos que pasamos a narrar—de sonadas fiestas y brillantes saraos.

I I

Más tenebrosas que conciencia de usure-ro, eran las calles de Piura en la época de nuestra historia. Bastaría recordar la oscuridad que reinaba en la urbe de Pizarro antes del magnífico alumbrado eléctrico de que hoy disfrutamos, para imaginar cuánto más jóbregas serían aquellas, sin los pueblerinos faroles de kerosene, que el recordado "Cocada", encendía a las siete de la noche y apagaba a las cuatro de la madrugada.

Los duendes, los brujos y los espíritus—sabido es—tan inclinados a las tinieblas, tenían sus guaridas en señaladas casas de la ciudad, desde donde jugaban a los transeúntes bromas de mal género. La situada en la esquina N y O de las calles Lima-Ica, sin duda por hallarse casi desierta y cerrada a piedra y lodo, era una de sus preferidas. Pretender cruzarla, de nueve para adelante, era exponerse a recibir una chinita, lanzada con certera puntería a la cabeza del tran-nochador.

Después del toque del Angelus, cuando la oscuridad comenzaba a tender su negro manto sobre la aldea (que no otro nombre merecía Piura, en esa época), no había valiente que osara pasar ante la "reja embrujada", como se dió en llamarla.

Personas de cuyo crédito era imposible dudar, afirmaban que a altas horas de la noche, una voz cavernosa que salía del interior de la ventana, rezaba el "ora pronóbis". Y es de suponer el miedo cerval del infeliz perseguido por la monótona letanía, y los naturales desmayos, carreras, golpes y otros prosaicos accidentes.

En casos tales, una hormiga toma las proporciones de un elefante; y así, no faltó quien jurase hasta la pared de enfrente, haber visto un horroroso fantasma filtrarse por los menudos barrotes de la reja, y recorrer la calle de arriba abajo, cirio en mano, entonando cánticos religiosos.

En corrillos y tertulias, no se hablaba de otra cosa, comentándose las "penas", en forma espeluznante. Era para sentir calofríos y poner los pelos de punta, lo que del fantasma referían gárrulos vecinos, aficiona-dos a sazonar con frutos de su magia las más simples incidencias de la vida. Ya nadie se acordaba de los últimos aconteci-mientos políticos, ni de la toma de Arequipa, por las huestes revolucionarias. Todo el interés lo absorbía el misterioso duende, o lo que fuere, de la Reja embrujada. La alarma

y el terror hallábanse en su punto; refle-jándose la angustia y la agonía en todos los semblantes.

Pero... no hay mal que dure cien años, ni misterio, por intrincado que sea, que no pueda desentrañarse.

I I I

La alegre casa, propiedad hoy del Centro Piurano, era en los tiempos de esta histo-ria una vetusta finca que servía de cuartel a las tropas de la guarnición. Un Regimien-to de infantería de ochocientas plazas, la ocupaba entonces; y el toque de silencio, triste y prolongado, que precedía al cierre de la chirridora y pesada puerta, encogía más el ánimo de los vecinos.

Era primer jefe del Regimiento, el señor Coronel don Manuel Velarde, quien, andan-do los tiempos, llegó a General y actuó bri-llantemente en nuestra contienda con Chile.

Cansado el Coronel de oír hablar de pe-nas y fantasmas, se propuso una buena tarde descifrar el enigma. Escogió a dos valientes muchachos del cuerpo de su mando; hizo-les ver la necesidad de tranquilizar al ex-citado barrio; y dándoles minuciosas ins-trucciones sobre la forma en que debían actuar, prometiéndoles gratificarlos con largueza, si la aventura era coronada por el éxito.

Ya oscurecido, los sargentos encaminá-ronse sigilosamente al teatro de los suce-sos; y al llegar al pié de la ventana de mar-ras, oyeron claramente las fatídicas pa-la-bras, que llenaron de pavor sus animosas almas. Pero repuestos pronto de la im-presión avanzaron hasta hallarse frente a la propia ventana, y escrudiñando en la oscu-ridad, pudieron constatar, con singular as-ombro, ser la autora inocente de esta bro-ma, una hermosa lora que, en un aro de hie-rro colgado en la parte interior de la reja, mecíase impávida, importándole un comi-do la alarma que había sembrado en la po-blación.

I V

Pero, —me diréis— ¿cómo vivía esta ave parlera en una casa deshabitada? Es que no lo estaba por completo, como váis a verlo.

En el hogar antiguo piurano existían cos-tumbres verdaderamente patriarcales. Se comía de cinco a cinco y media de la tar-de, y a continuación, la familia toda, inclu-so la servidumbre, congregábase en determi-nada habitación, a rezar el santo rosario.

En la casona de los duendes, nuestra he-roína formaba parte también del devoto grupo; pues las seis de la tarde oídas, una criada se encargaba de descolgar el aro y fijábalo a un garfio pendiente del techo de la sala donde se cumplía el vespertino y re-

ligioso acto. Así se explican los profundos conocimientos teológicos del travieso animalucho.

De pronto la descarnada Intrusa, la Parca insaciable, destruyó ese cuadro de beatífica paz y felicidad doméstica, llevándose a mejor vida a la aristocrática y bondadosa dueño de la señorial mansión. Deudos y fámulos abandonaron la casa; quedando allí únicamente la servidora más antigua, que ocupaba la habitación interior, y la lora, que tras tupida celosía, ajena a tantas desgracias, miraba con la mayor indiferencia cuanto ocurría alrededor. Ya la criada no tuvo para ella los mimos y cuidados que en vida de la señora. Apenas si poníale por la

mañana el necesario alimento para todo el día, sin preocuparse más de ella, y sin proporcionarle abrigo por la noche.

Y he aquí por qué el pajarraco—quizá si en venganza—se entretenía en asustar a los pacíficos moradores de esta ilustre ciudad.

Poco tiempo después, el Regimiento recibía orden de trasladarse a la capital, y la promotora de tantas novedades, que el Coronel Velarde había adquirido por unos pesos marchó a Lima en la impedimenta. No sabemos si allá en las tres veces coronada Ciudad de los Reyes, siguió haciendo de las suyas el inquieto animalito.

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra).



Dr. Luis C. de la Flor
Especialista en enfermedades del Oído, Nariz, Garganta y Bronquios. -- Enfermedades de Señoras, Aparato Génitourinario y Sífilis
Consultas de 2 a 5 p. m.

ESPIRITU SANTO 557

TELEFONO 1590

DESDE PARIS

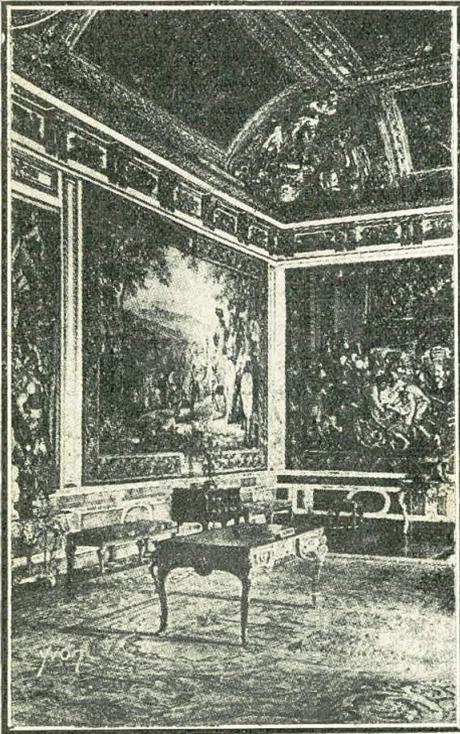
EL RETORNO A LA RAZON

(Exclusiva de VARIEDADES)

"Se siente desde hace algunos años,—dice Frédéric Lefèvre en el último número de la "Revue des Jeunes"—que cada arte tiende a organizarse racionalmente. El cubismo, reaccionando contra el impresionismo, no ha nacido bajo el signo de la razón? La arquitectura, no se hace cada día más racional, es decir, no se aleja más y más de lo ornamen-



Alice Nikitina, de los ballets rusos, por Juan Gris.



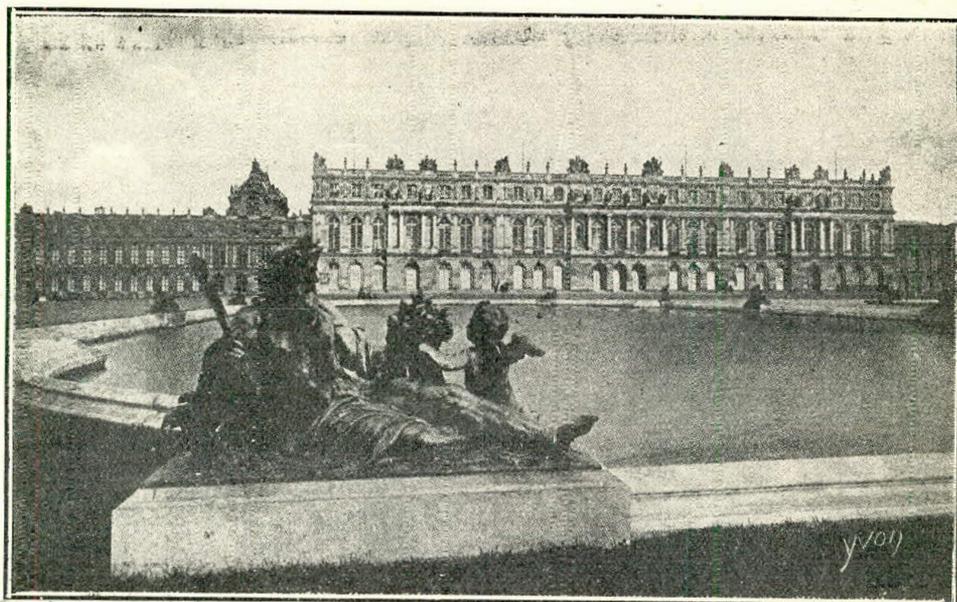
El célebre Salón de los espejos de Versailles, donde se firmó el tratado de paz de 1919. Su nueva decoración es obra de Juan Gris.

tal, subordinándose a su fin esencial? La poesía de Valéry y aún la de Claudel, no tienden a un ideal en que la imaginación no es más que una sirvienta, la gloriosa sirvienta de la razón?...

Frédéric Lefèvre es uno de los primeros críticos literarios de Francia. Lefèvre, Paul Suda, Henry Brémoud, León Daudet, son los pontífices en la materia. De ellos, Lefèvre es el más joven, el más abierto a las nuevas inquietudes. Y es Lefèvre quien constata el actual retorno del arte a la razón



Un admirable Pierrot de Juan Gris

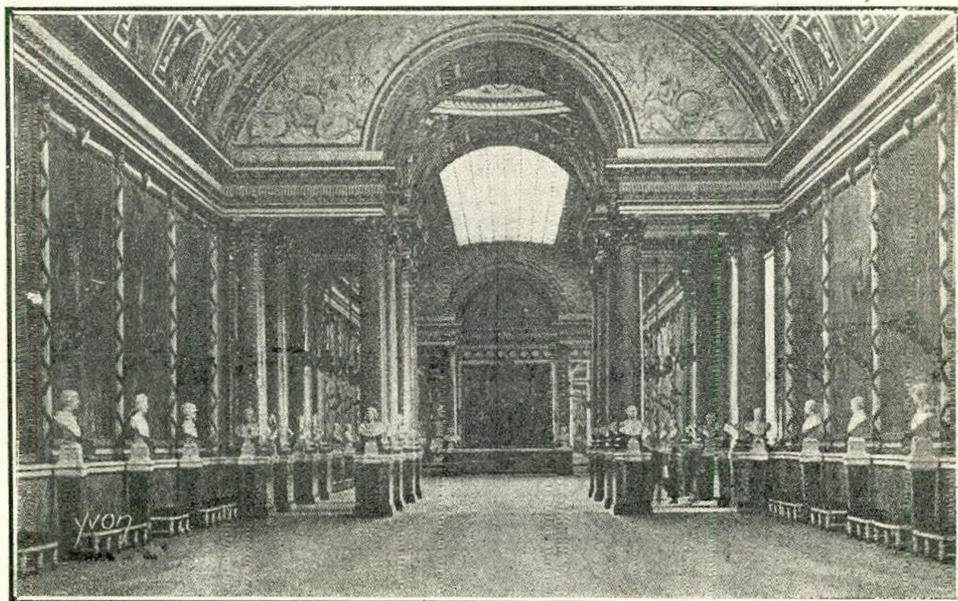


El castillo de Versalles, donde quedan magnificas decoraciones ejecutadas, recientemente por Juan Gris

a equilibrarse. Hay de ello, aparte de los hechos muy significativos que Lefèvre señala, pintorescos síntomas en la literatura francesa. Merand empieza a renegar de sus metáforas turísticas. Los suprarrealistas se han quedado quietos. Les "Feuilles Livres"

rinden un homenaje a Paul Fargue. El propio Valéry entra suavemente a la Academia.

En pintura puede también señalarse importantes fenómenos de racionalización y equilibrio. Picasso es acusado por sus discípulos de traidor y renegado, por que un día,



La Galería de las batallas de Versalles, decorada en 1921 por Juan Gris.

vacándose toda la paleta en el bolsillo trasero del pantalón, se saca de la cuenca del ombligo una regla de acero y, ciñéndose a ella enteramente, traza con una sola línea, sin romperla, cuatrocientos caballos clásicamente bellos... Y la sencilla clientela de personas que llevan en su sitio la cabeza, el tronco y las extremidades, ya no se asusta de los cubos de Braque, de los bárbaros negros de Gris, de los círculos máximos de Derain, que figuran e imperan en los affiches, en los muebles, en las telas, en los techos, en las vajillas, en los pasteles y demás artículos de primera necesidad de París. La misma muerte de Juan Gris, acaecida recientemente, ha suscitado en la crítica homeneajes elocuentes hacia la obra de quienes, como el gran muchacho muerto, han creado una pintura noble, seria y vital y no, como se creía hasta ayer, falsa, barroca, insignificante. Gris muere a los cuarenta años. Sus cuadros empezaban a cotizarse magníficamente en París, en Alemania, en Rusia, en Estados Unidos. Al igual que Picasso, Matisse, Braque, Derain, empezaba ya Gris a cosechar, en monedas contantes y sonantes, la intrépida siembra de inquietudes y luchas que el cubismo ha realizado desde hace veinte años en el mundo.

Pero de qué razón se trata aquí? Menester es repetirlo. Se trata de una razón suprema, de la razón del hombre y no de los hombres. El artista es el depositario de esta razón. Cuando él crea una obra maestra, no lo hace por haberse divorciado de los demás hombres, sino de haberlos enfocado y sintetizado universalmente, es decir, por haber expresado al hombre. La razón, en estética, no es una mera diferencia de la razón del común de las gentes, sino la suma y ápice de ella. Entre la razón suprema del arte y la común de los hombres, apenas existe diferencia aritmética de la suma respecto de las partes, más no una diferencia geométrica, que es la esencial en el arte. La razón en estética no es un grado superior de la razón humana sino todos los grados reunidos.

Contra lo que pretenden los imaginistas, hay en estética una razón, ésa que acabamos de señalar, del mismo modo que existe una lógica estética, que es igualmente una lógica suprema y sintetizante de la común de los hombres. Lo difícil para el artista está en poseer el sentimiento de esta razón suprema y de esta lógica suprema de la creación. Lo fácil es negarla, cuando no se la posee.

C E S A R V A L L E J O

La Fábrica de Tejidos de Lana de **MARANGANI**

ofrece en su única sucursal Bodegones 310, el mejor surtido de casimires para invierno, fabricados absolutamente en lana pura.

Nuevo surtido de casimires para señora.

SABINO G. RIOS

Médico y Cirujano

San Cristóbal de Santa Catalina 839

Teléfono No. 3286

Consultas de 8 a 9 a.m. y de 1 a 3 p. m.

El mundo de la Pantalla

COMO VIVE UNA ESTRELLA. — He aquí cómo describe la seductora y original Gloria Swanson, su jornada cinematográfica:

“En época de trabajo me levanto a las siete y media. Frecuentemente no me detengo a desayunar, y el único aire fresco que respiro es el de los quince minutos que tarda en conducirme mi repente: “Tenemos que cambiar tal escena. Esa terminados varios detalles. El director entra de repent: “Tenemos que cambiar tal escena. Esa muchacha no debe hacer esto o lo otro, sino esto y lo de más allá”. Discutimos las modificaciones. La puerta se abre de nuevo. Hay que firmar algunos papeles. Negocios con el Banco. Miss Morgan, mi gerente, entra:

—Acuérdese us ted que me prometió que hoy nos dedicaríamos a poner en orden los negocios.

—Muy bien; en cuanto termine.

—¿Por qué no se han comprado los sombreros?

—¿Cómo? ¿No han llegado todavía?

—Un nuevo dibujo para tal escena. Hay que verlo.

—No, no. No necesitamos hacer ya esa esc-



Gilbert Roland, el apuesto galán mejicano, hijo del célebre torero Paquiro, que hace el Armando de “La Dama de las Canelias”, filmada por Norma Talmadge.



Norma Shearer, convertida en una irresistible vendedora de cigarrros.

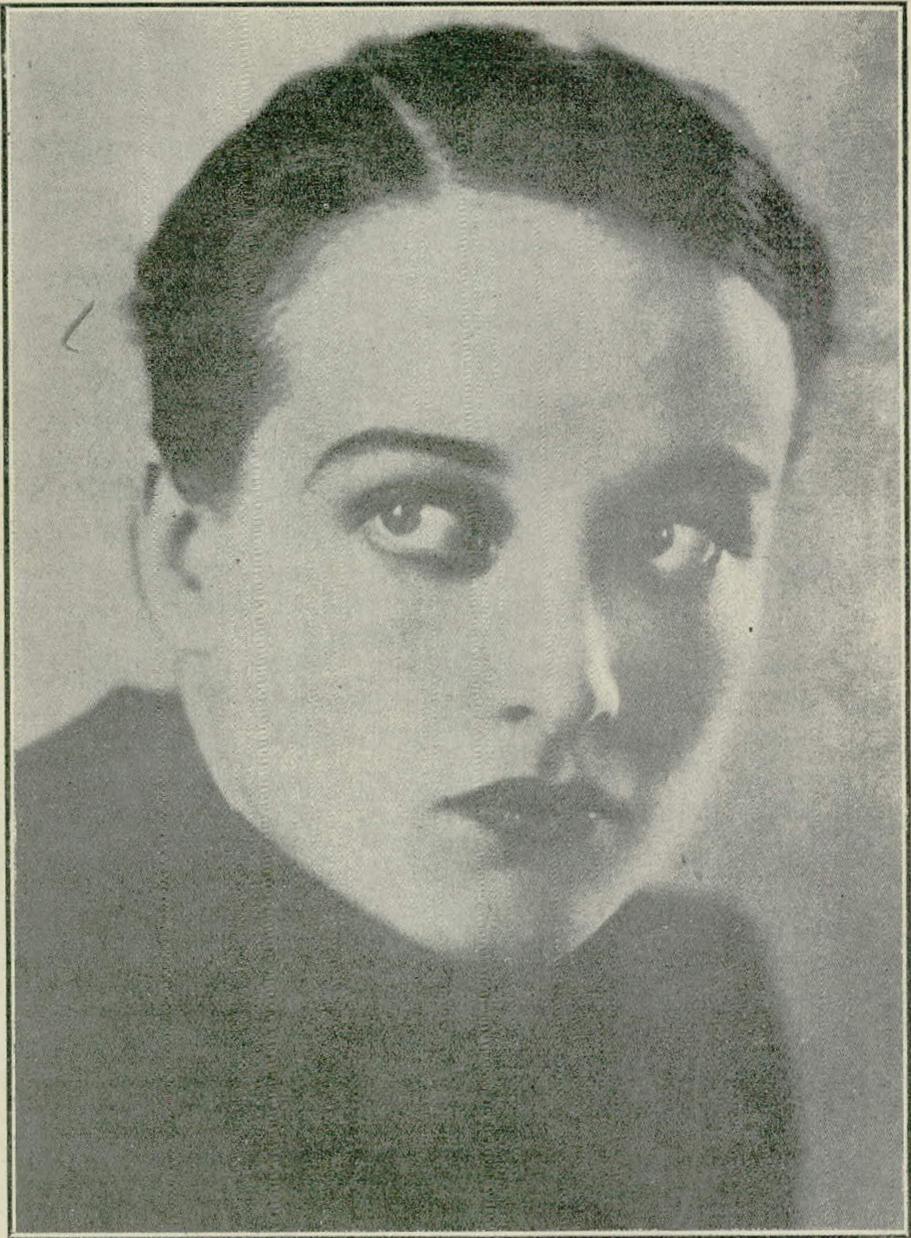
cena. Hemos decidido hacerla en el pórtico, etc., te.

Miss M., que trabaja conmigo en una escena, lleva un traje nuevo. Tengo que ver si no se parece demasiado al mio en color. Mientras tanto, estoy haciendo intentos para salir fuera, porque el teléfono está llama que te llama. Pienso que debería llevar uno de esos auriculares enchufables que utilizan las telefonistas. Mi secretario llama “¿Recuerde usted que ha invitado a cenar a Fulano y Mengano?” La dirección de una revista de “cine”: “¿Cuándo va usted a enviarme las fotografías que nos ha prometido?” El agente de publicidad: “Un periodista irá a celebrar una interviú con usted”. Y así, sucesivamente.

Llega el peluquero. Está esperándole otro cliente. Si quiero utilizar sus servicios es menester que sea en seguida. “No quiero hoy el pelo así. No pude lavarme la cabeza anoche como hubiera debido; pero usted podrá rizarlo de todos modos. Prefiero peinarme yo misma”.

El director: “Estamos retrasándonos mucho para empezar, Gloria”

Son ya las once cuando, por fin, puedo entrar



Las grandes figuras del cine: — JOAN CRAWFORD

en escena. Tres periodistas están esperando llenos de optimismo para celebrar una entrevista conmigo. Hora y media de trabajo y luego tres entrevistas.

Después a almorzar. Gentes con quienes hay que hablar de negocios. Una consulta de encargado del laboratorio. Discusión sobre nuevas interrupciones. Por fin llega la última parte de la jornada.

Cansada, rendida, vemos las pruebas del trabajo realizado durante el día, contentos o disgustados, felices o desgraciados, según lo que resulte.

—Yo le dije a usted que esto no debía ser así.

—Crea que no ya comprendí bien.

—Bien, lo volveré a escribir de nuevo, etc.

Ya estamos dispuestos para volver a casa. Mis Morgan, mi gerente:

—¿No se acuerda usted que me prometió que hoy nos dedicaríamos a ver nuestros asuntos? — me dice, regañándome. — Los asuntos pueden ocuparnos todavía de quince minutos a dos horas.

Vuelo a casa. De cabeza al baño. Se aflojan todos los resortes y se siente una deliciosamente vacía. Entonces se recuerda que hace quince días se invitó a comer a varias personas.



Gloria Swanson ve en su Lulú un objeto más de tocador.

“¡Oh, qué estúpida me van a encontrar! —piensa usted—. Pero no hay remedio. Y, en efecto, la encuentran a una perfectamente estúpida”.

Todo esto dura tres meses. Rara vez salgo por la noche cuando estoy metida en trabajo haciendo una película. Una vez, durante todo este tiempo, el director os dirá:

—Mañana por la mañana, no tiene usted que trabajar. Tengo una escena que puedo hacer sin usted.

Pero entrada la noche me llama para decirme que, a pesar de todo, debo recordar que hay un cambio total de trajes y de caracterización en el episodio siguiente. Así, pues, me paso toda esa mañana de vacaciones entre el modisto y el peluquero, prepa-



Una deliciosa pose de la lánguida y turbadora Greta Garbo

rándome para representar el episodio siguiente.

LOS GRANDES ESTRENOS



Escenas de la formidable película francesa que evoca la vida aventurera y famosa del abate Casanova, y que interpretan figuras de tanto relieve en el mundo del cine, como Ivan Mousjookine, Diana Karenne, Rina de Liguoro y Carlo Tedeschi.

Por fin, después de tres meses de duro trabajo y de varias semanas rompiéndose la cabeza con los títulos y los cortes de la entrada para los epígrafes, y de devanarse los



EL VERANEIO DE LAS ESTRELLAS. — Louise Brooks, Sally Blane y Nancy Phillips, lindas estrellas de la Paramount, toman el té y lucen sus palmitos en la playa.

sesos para encontrar un título que sea a la vez sencillo y elocuente, claramente comprensible y que además tenga carácter, viene la noche del estreno.

Y... se acabó. He representado un papel, y hasta la próxima.

FILMGRAMAS

El famoso pleito de Charles Chaplin con su esposa, Lita Grey, continúa en activo. La última fase del proceso consiste en haber rechazado Lita la pensión de mil quinientos

dólares mensuales que Chaplin estaba conforme en abonarle. Y pide que aquélla sea de cuatro mil dólares, por estimar que esa cifra mínima de gastos que necesita para vivir.

...

Desde que John Gilbert armó su último alboroto en la vía pública ha vivido recluido en su nuevo yate "La tempestad". De esta manera le ha sido más fácil empezar a cumplir la promesa de "ser bueno" que le hizo al juez de Beverley Hills a raíz del suceso.

¡ CONSTELACIONES !



LA VIDA LITERARIA Y ARTISTICA

MORAND Y CHAPLIN. — Paul Morand, que ha visitado, recientemente, Estados Unidos y México—países de los cuales nos dará seguramente, originales visiones y agudos comentarios—no pudo resistir a la tentación de visitar al “Gran Lama del humorismo”, en Los Angeles y sostuvo una interesante y cordialísima entrevista con Carlitos Chaplin, de quien es ferviente admirador.

Se asegura que Morand salió encantado de la visita y que sorprendió a Carlitos riéndose hasta de su propio trabajo cinematográfico.

LIBROS NUEVOS — Pierre Mc Orlan, ha publicado una edición elegantísima de su Danza Macabra, con veinte planchas en color de Yan B. Dyl.

Panaït Istrati, el rebelde escritor rumano, que hasta ayer vendiera lápices por los hulevares parisinos, publica, ahora, una edición reducidísima de su Isaac, impreso en papel del Japón y al precio de 1000 francos el ejemplar.

LOS BOHEMIOS SE VAN... — Casi al mismo tiempo que

gunas de ellas en los periódicos y revistas argentinas.

“Un redactor de ‘La Nación’ llevó la triste noticia de la muerte de Florencio Sánchez, a Soussens, a la sazón en lo de Luzio; y el efecto fué desastroso. El



poeta se echó a llorar, a la vez que exclamaba:

—¡Pobre Florencio! ¡Pobre Florencio!

Y dando libertad a su conmovida inspiración, entre sollozos y exclamaciones, comenzó a escribir una página para leerla al día siguiente en el homenaje que los artistas nacionales tributarían al autor de **M'hijo**

el doctor. Pero las brumas del sueño y del alcohol vencieron a Soussens y, a poco de iniciada su página, quedóse dormido.

Llegó el momento de la fúnebre ceremonia, y Soussens, a su turno, echó mano al bolsillo para leer lo suyo. Comenzó. A todos emocionaron sus bellas y sentidas palabras; pero hubo un instante en que, interrumpido el discurso, no tuvo otro remedio que improvisar en la forma magistral que no olvidaremos los que frecuentamos su trato y su camaradería, un trato y una camaradería que frente a dos vasos de ajeno, recordaba, era como una sombra de la del pobre Verlaine, conocido y admirado a través de las meticolosas biografías.”

ANECDOTAS DE MARK TWAIN — Sabido es que el gran escritor americano Mark Twain, gastaba en su vida el mismo humorismo de buena ley que campea en sus sabrosos libros. Lo acredita aquella conocida anécdota suya a propósito de la falsa noticia de su muerte, que diera “The New York Times” y la cual desmintiera en un telegrama que solamente decía: “La noticia de mi muerte me parece exagerada...”



Mark Twain — Lucie De-Soussens, con Iarrue Mardrus — Valery pañero de andanzas líricas

y humanas de aquel gran dramaturgo que se llamó Florencio Sánchez y personaje popularísimo en cafés y corrillos literarios de Buenos Aires y Montevideo y aún en París, donde residiera algunos años.

La vida de Soussens estuvo tejida de aventuras y anécdotas interesantísimas. Con motivo de su muerte, se han publicado a-

He aquí otra anécdota interesante del célebre Twain:

“Ej gran humorista visitaba el taller de Whistler, el pintor.

—No está mal — declaró en cierto momento, examinando un cuadro casi concluido. — ¡No está mal del todo! Sólo allí, en ese ángulo — agregó con aire preocupado, insinuando el ademán de borrar una nube. — Yo, en su lugar, la suprimiría.

—¡Pero, señor! ¡Señor! — exclamó el pintor. — ¡Ponga usted más cuidado! ¿No ve que la pintura están aún fresca?

—¡Oh! No se inquiete usted por tan poca cosa — dijo Mark Twain, acompañando sus palabras con la adopción de un aire angelical. — Tengo los guantes puestos: no me ensuciaré”.



Mac Orland — Morand

“Cierta día Mark Twain entró en una librería de Nueva York para adquirir un volumen de cuatro dólares.

—Cuatro dólares — dijo — es el precio de venta para el público en general; pero yo, como periodista, merezo una rebaja...

—Entendido — admitió el librero.

—Permitame que le diga también que soy autor de varias novelas y que, como profesional, merezo cierta bonificación...

—Perfectamente.

—Debo agregar que soy accionista de la casa y que, de acuerdo con los estatutos, tengo un descuento del diez por ciento sobre las compras...

—Ni más ni menos.

—Finalmente, me daré a conocer... Soy Mark Twain... Téngalo en cuenta al hacerme la facturita.

—¡Con el mayor gusto, maestro!

—Entonces... ¿cuánto le debo?

—Absolutamente nada, caballero — concluyó el librero con la seriedad mayor del mundo. — Yo soy quien le debo un dólar... Si quiere usted pasar por la caja.”

LUCIE DELARUE, ESCULTORA. — Mmz.

Lucie Delarue Mardrus,—a quien Ventura García Calderón se complace en evocar, “jinetete en un brioso córcel vestida a la usanza árabe y luciendo en arriesgadas acrobacias su cuerpo de efobo—se ha dedicado ahora a la escultura. A un periodista español, le ha declarado:

“—Una cosa de la cual estoy contenta—nos dice para cortar nuestros cumplidos—es de haber encontrado una pátina para la escultura que varios profesionales me han pedido. Confieso que no la he comunicado a nadie. Miren ustedes (nos muestra una tanagera que creeríamos de dos mil años, como si la acabaran de exhumar de Pompeya): Es Narciso, el dios de la coquetería egotista. (Juraríamos ante este bello adolescente que se mira en las aguas que es una obra maestra milenaria).

PAUL VALERY, ENEMIGO DE LA RADIO.

— Paul Valéry, el grande y discutido poeta francés, odia la radiotelefonía. Al pronunciar su discurso de recepción en Alemania, hizo todo lo posible para interrumpir y alterar la transmisión, y a agregar las consabidas palabras de agradecimiento, como en un descuido, obstruyó con las cuartillas de su discurso la boca del micrófono. La audición, asegurado los periódicos, fué detestable.



Panait Istrati — Soussens

LOS HIJOS DEL GENIO—Las leyes de la herencia entre escritores y artistas interesan a los sabios alemanes. He aquí una sómnia sugestiva y curiosa:

El hijo de Arturo Schnitzler, es actor en Berlín. El de Carlos Liebknecht, pintor. La hija de Carlos Sternheim hace decorados teatrales. Compositor es el hijo de Stressemann, y pintora también, la de la poetisa Elsa Lasker-Schuler. El hijo de Hugo Stinnes es dramaturgo. George Bernhart, el gran periodista, tiene una hija actriz. Gehardt Hauptmann ha dado carrera a uno de sus vástagos, pero el menor se dedica a la pintura. Finalmente, Klaus Mann, como su padre, escribe novelas.

EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

COMEDIAS Y COMEDIANTES DEL JAPON

El Festival Internacional del Teatro que Firmin Gémier, ha organizado en los Campos Elíseos de París, ha dado lugar a la exhibición de una compañía de artistas japoneses, que han representado, en francés, el drama de Kuni Matsuo **Shuzenji Monogatari**. La versión gala lleva por título **Le Masque**, y es obra de Albert Keim y Albert Maybon. El mismo Gémier tuvo en la representación del drama nipón una parte activa y directa. El teatro japonés tiene una forma privativa y autónoma, que ha repugnado con admirable tesón, a través de los siglos, el fácil influjo de Occidente. De ahí su interés. Nació, en lo dramático, con severa y religiosa carátula, al socaire de las primitivas fiestas místicas y entre acrobacias de juglares, danzas de pasión y misticismo y visiones líricas o filosóficas de ultratumba. Su nombre castizo es **No** (talento, exhibición, representación, habilidad). Su sentido religioso fué el budista del **Más grande**



La famosa baiarina Wuriu, del Teatro Imperial de Tokio, que acaba de obtener un gran triunfo en París



El ilustre director del Odeón, Firmin Gémier que ha trabajado como actor en el drama japonés representado en los Campos Elíseos

vehículo, que prevalecía en China y en Japón por los siglos XIII y XIV. El **Más grande vehículo** budista, surgió sincrónicamente al cristianismo. Buda era Amida, el **Señor de la luz infinita**, un dios del sol, parecido al Ormuz de Zoroastro. Sus fieles se inmortalizaban en el Paraíso Occidental de Amida. Una derivación de esta doctrina fué la de Karma, la diosa de la Gracia, a quien los hombres imploraban en trances de guerra, de tormenta, enfermedad y trabajo. La doctrina de Karma, o transmigración de las almas, es la **Rueda de Vida y de la Muerte** el hombre nace destinado a una serie inacabables de reencarnaciones, y sólo el estado de gracia—**Satori**—puede arrancar al creyente de los eslabones inexorables de esa mística cadena.

El **No** japonés es preponderantemente un drama lírico. Los acontecimientos de índole trágica, la acción dramática, el choque de



Una escena de "Shuzenji Monogatari", que acaba de representarse en París

caracteres y de pasiones se substituyen y afinan en el relato. Casi todo es relato quintaesenciado, espirado, alquitarado es el misterio y en el misticismo. Si por su origen recuerda a la tragedia griega, su realización es, en cambio, distinta. Sus argumentos eran la historia y la leyenda, las vidas de santos y héroes. Había dos únicos personajes y comparsas. Luego vino el coro, como en Grecia, para dialogar con los héroes y substituirlos, a veces, cantando o recitando en su lugar. No trabajaban las mujeres, y en ese cernido poético y lírico se disipaba la tragedia: tal fué la diferencia esencial; con el teatro griego, animado siempre por un impetuoso aliento trágico.

Esto, en lo dramático. Las comedias y farsas niponas nacieron casi paralelamente al **No**; servían para colmar en los intermedios, de escena a escena, la inquietud de los espectadores. Erañ farsas populares, alegres, irónicas, "en que—decía un orientalista francés—el pueblo se desquitaba jocundamente del respeto y veneración expresados en el **No** hacia los señores, los religiosos y las creencias mismas". Pero en el Ja-

pón la comedia ha sido un género accidental que empieza a florecer actualmente, pero que no tiene raíces muy profundas en la tradición.

Al parecer, no hay mimos tan perfectos como los actores japoneses. Esta es una de las características de aquellos comediantes, explicable por el mismo origen mímico del teatro nipón. El **No** deriva, en efecto, de la danza antigua. Los occidentales que han estudiado las características de la escena japonesa afirman que esta mímica, esta **imitación de las cosas** (Mowo-Mane) aparece desprendida de todo elemento accesorio, depurada, idealizada y reducida a su línea esencial. He aquí un ejemplo, que extraemos de un estudio copioso, publicado por M. Noel Peri en la colección francesa de **Los clásicos de Oriente**:

"Las menores inflexiones revisten en el actor un sentido preciso y una gran importancia. Es una mímica medida, hierática, concentrada; un gesto o un movimiento de cabeza sirven para revelar toda la fuerza de un sentimiento y conmover al espectador. En **Shichiki-ochi**, Sanehira lanza una mira-



Otra escena del drama japonés. Firmin Gemier, de rodillas, en el centro de la escena, en el papal de Yashao.

da a un hijo y lo trae hacia ella con su mano puesta en el hombro. Tan sencillo movimiento que contrasta con la habitual serenidad de los actores, adquiere el efecto de un abrazo apasionado y hace llorar a los espectadores. Todo está previsto, y al actor se le deja la menor libertad posible. Su talento consiste en la precisión y en la firmeza noble de gestos y actitudes".

Y así se ha dicho, con razón, que el actor japonés es estatuaria. Marcha por la escena lentamente, la cabeza levantada, el busto erguido, la mirada fija. Para evitar todo movimiento brusco del cuerpo, no levanta los pies del suelo, sino que se desliza graciosamente sobre su planta. Para expresar el llanto, alza lentamente una mano, y por dos veces oculta los ojos, inclinados hacia la tierra.

La danza es la suprema expresión de la peculiar "belleza de la forma" que preocupa a los actores japoneses. Hay varias clases de danzas: las *mai*, que son de carácter

aristocrático; las *odori*, populares, danzas de *geisha* y de regocijo vulgar; las *hataraki*, que son violentas y guerreras, etc. Por su severidad y elegancia, las *mai* son adecuadas al teatro dramático. Consisten en una especie de paseo, dando múltiples vueltas por toda la escena, lentamente, sin cuidarse de la monotonía, y, a veces, del aburrimiento que para un público indocto o extraño pudieran tener.

Los trajes creados por el actor japonés son, por lo general, muy artísticos y costosos. Se parecen algo a los antiguos vestidos de corte. Llevan sable, a veces albarda, y otras flecha.

El traje femenino es menos elegante. Se compone de una veste (*haku*) con bellos bordados de colores vivos, abierta por el cuello y cerrada por el talle con un cordón.

Los actores suelen utilizar careta y una peluca, en que los cabellos están separados por una raya al medio y descienden hasta el cuello, rodeando la careta.

L U I S C A L V O



A TRAVES DEL MUNDO

EL VERANEO DE LOS POLITICOS — LAS REGATAS DE COWES



tregado a las delicias del mar. En el grabado aparece acompañado de damas de la aristocracia inglesa. También podemos ver en el grabado a Lord Birkenhead, gozando de sus vacaciones, en compañía de su familia, en Deauville.

En el grabado inferior, aparece el Rey de Inglaterra, Jorge V, ma-

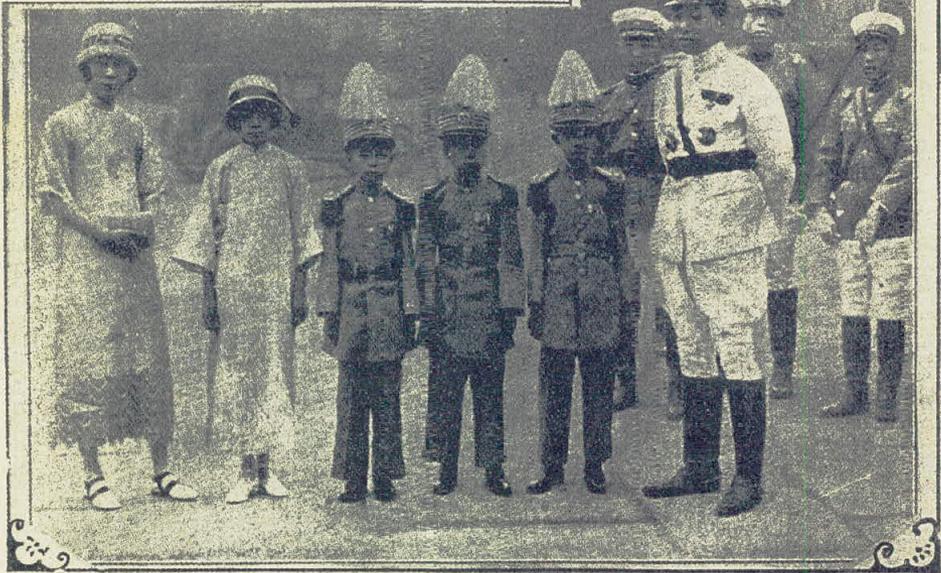


En Deauville, Mr. Winston Churchill, el prestigioso político inglés, olvidando las fatigas de sus habituales tareas, se halla en-

rino de raza, piloteando su yacht "Britannia" que sostuvo con honor el prestigio naval de la bella Albión, en las regatas de Cowes.



El 25 del pasado Junio, dejó de existir en Nápoles, la gran escritora y notable periodista italiana, Matilde Serao, nacida en Patrasso (Grecia) de una antigua familia, residente en ese país, en 1856.



Los funerales de Mailde Serao, que era una ardiente admiradora y panegirista de Musolini y el fascismo, revistieron gran solemnidad. La muerte de la eximia literata ha sido sentidísima en todo el mundo latino, en el que hállase difundida su vasta obra. El retrato que ofrecemos, tomándolo de "La Illustrazione Italiana", es el máh reciente.

He aquí a los tres pequeños hijos del famoso "tuchún" chino, general Tchang Tso Lin, caudillo de una importante zona del vasto Imperio asiático. Los minúsculos personajes aparecen entre su madre y el general Hsiao Liang, uno de los amigos y compañeros de causa del ilustre militar y astuto político chino.

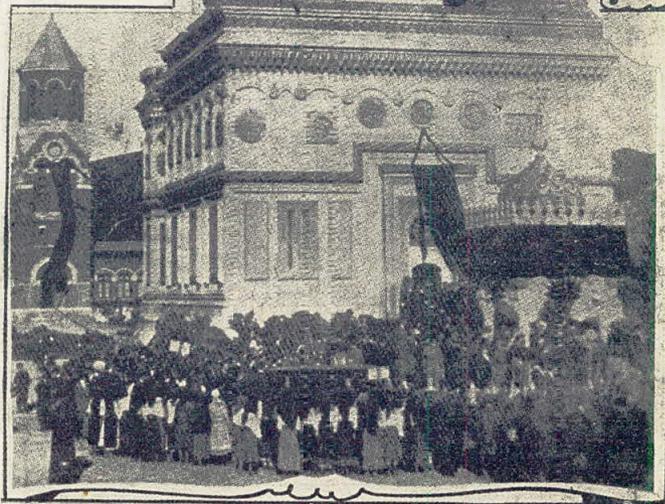
LOS FUNERALES DEL REY DE RUMANIA



Revistieron singular pompa los funerales de Fernando de Hohenzollern, primer Rey de todos los rumanos. A la ceremonia asistieron la afligida Reina María; sus hijas la Reina Mariola de Yugoslavia, la Reina Elena, mujer del Príncipe Carol, y la bellísima princesa Ileana, y el Príncipe Nicolás, que forma parte del Consejo de la Regencia y ha sido proclamado heredero eventual del presunto reyezuelo Miguel.

Como se sabe, el zarandeado Príncipe Carol — auténtico personaje de opereta — ha lanzado, en París, una proclama a su pueblo, declarando que reclama sus derechos al trono y que recupera, en desmedro de los de su propio hijo.

Publicamos dos grabados de los funerales del difunto soberano, famoso más que nada por sus ardientes amores con la gran poetisa Elena Vacarescu,



y un retrato del pequeño Miguel I, a quien esperan, tal vez, días amargos.

PARA REIR UN RATO



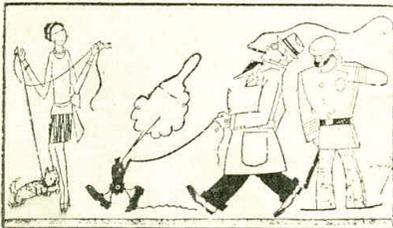
CONOCIMIENTO RAPIDO

—¿Dónde conociste a nuestra tía, querido tío?

—¡Ah, muy pronto! ¡Apenas salimos en viaje de bodas!



—En vez de poner plantitas en esos espléndidos vasos, ¿por qué no pone whisky



CONFORT

El 'nouveau-riche' ha comprado un aparato para domar sus botines.



DESPUES DE LARGAS HORAS DE VIAJE

El caballero —¿Falta mucho para Saint James?

El guarda. —¡Ja, ja, ja!...

El caballero. —¿Por qué se ríe?

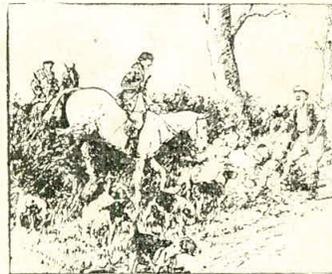
El guarda. —Porque hace media hora que pasamos...



DESCORAZONADO Y MATERIALISTA

La tía (a) despedirse después de una visita muy larga). —¿Me acompañarás a la estación, Robertito?

Robertito. —¡Qué esperanza! ¡Mamá acaba de decirme que cenaremos tan pronto como usted se haya ido!



—¿No vió usted pasar el zorro?

—Si lo dicen ustedes por el señor alcalde, hace poco pasó por el camino.